

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año VI (Porte Pago) Redacción y Administración Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre Buenos Aires, Sábado 24 de Septiembre de 1927 Núm. 331

REIVINDICANDO A SACCO Y VANZETTI

Los sindicatos de la U. S. A. se pronuncian sobre la circular 12 respecto al boicot al capitalismo yanqui

Resoluciones de asambleas sindicales

PLAZO PARA LAS RESPUESTAS A LA CIRCULAR N.o 12

De acuerdo a las resoluciones del Comité Central, el plazo para las respuestas a la circular 12 que se refiere al boicot a los productos yanquis, vence a fines del corriente mes.

No obstante, en base a razones expuestas por algunos sindicatos de serles imposible la realización de asamblea para esa fecha, se ha resuelto alargar el plazo hasta el día 7 de octubre, fecha en la que el referéndum quedará cerrado definitivamente.

Dentro del tiempo que se señala, creemos que los sindicatos pueden resolver la cuestión, por lo menos en principio, ya que en detalle, o sea la organización del boicot, puede ser materia de discusiones posteriores.

Tratándose de un asunto de tal trascendencia, es menester que todos los sindicatos intervengan en el referéndum, pues a parte las energías que será precsio emplear en la acción del boicot, se trata de un asunto que por su complejidad debe interesar a todos los obreros por igual.

Esperamos, entonces, que para el día 7 del próximo mes estarán en nuestro poder todas las respuestas, que las iremos publicando en la forma sintética que se hace en este número de BANDERA PROLETARIA.

Sindicato O. Varios

(LA BANDA)

El da 11 del corriente efectuó asamblea general el sindicato de Oficios Varios de La Banda en la que se resolvió aprobar en todas sus partes la circular 12 de la Unión Sindical Argentina, consistente en la aplicación del boicot a los productos de procedencia norteamericana.

También se concideró la conveniencia de constituir en esta un Comité de boicot, lo que se ha postergado para cuando la U. S. A. diga su palabra al respecto de lo que resuelvan los sindicatos.

Por el S. Oficios Varios.

José RAYANO.

Sindicato de Panaderos

(Gral. VIAMONTE)

En asamblea general efectuada por este sindicato el día 11 del corriente, se consideró con todo detenimiento el contenido de la circular de la U. S. A. en el sentido de hacer efectivo el boicot a la producción de origen norteamericano propuesto por el Comité Central, como una respuesta al desafío del capitalismo al proletariado del mundo.

Después de una discusión en la que se puso en evidencia la necesidad de hacer efectivo dicho boicot se aprobó la referida circular por absoluta mayoría de votos y sin uno en contra.

Manuel ROLANDO.

Sindicato de Estibadores

(GENERAL VIAMONTE)

En asamblea general efectuada por este sindicato el día 13 del corriente se consideró la circular 12 (D) de la U. S. A. que se refiere al boicot a los productos de procedencia norteamericana, habiendo resuelto aprobar dicha circular en todas sus partes.

Se resolvió así mismo ponerse de acuerdo con los compañeros de O. Panaderos para la materialización en la localidad del referido boicot.

Por el Sindicato:

Bautista MONTENEGRO.

Sindicato de O. Sastres

(CHACABUCO)

En asamblea general efectuada por este sindicato el día 5 del corriente se consideró la circular 12 del C. C. de la U. S. A. en la que se propone a los sindicatos la declaración de boicot a los productos de procedencia norteamericana.

Lo que respecta al boicot fué aprobado por absoluta unanimidad. Por lo que concierne al Comité de boicot, se ha resuelto comunicar al Comité de la U. S. A. que él sea constituido por entidades de carácter proletario como ser sindicatos y organizaciones de cultura, políticas y deportivas.

Por el sindicato:

Carlos LELLA.

Sindicato Ferroviario

(Sec. Bs. As. del F. C. C. A.)

En la asamblea general efectuada por este Sindicato el día 10 del actual, se consideró ampliamente la circular de la Unión Sindical Argentina, sobre la proposición de boicot a los productos yanquis, resolviéndose por unanimidad aceptar la proposición del Comité Central y estar dispuestos a colaborar en todo lo posible con los compañeros que constituyan el Comité Nacional a crearse.

Por el sindicato

E. M. MORTEIRO

Federación O. Marítima

(Sec. BELLA VISTA)

Reunidos extraordinariamente los componentes de esta seccional, han resuelto aceptar la proposición del Comité Central de la Unión Sindical Argentina, consistente en decretar un cerrado boicot a los productos de procedencia norteamericana.

También se resolvió facultar al Comité para la creación del comité nacional de bloqueo en la forma que estime necesario.

Por la sección:

Juan BENITEZ.

Sindicato O. Varios

(GONZALEZ CHAVES)

El día 13 del corriente se efectuó asamblea general de este sindicato para considerar la circular de la U. S. A. consistente en la declaración de boicot a los productos yanquis, como consecuencia del crimen cometido por el capitalismo de aquel país en las personas de nuestros compañeros Sacco ly Vanzetti.

Después de discutir ampliamente el asunto, se resuelve aprobar la circular 12 y ponerse a disposición del C. C. para todo lo que sea necesario.

Por el Sindicato:

Pedro SURMENDIA.

Sindicato de Albaññiles

(LINCOLN)

Este sindicato celebró asamblea general extraordinaria el día 13 del corriente en la que se consideró la circular de la Unión Sindical Argentina, sobre la proposición de boicot a los productos de qanquilandia, resolviéndose aprobar el contenido de la circular.

También se acordó, en el caso de que la circular tenga aceptación por parte de todos los sindicatos, solicitar del Comité una lista de productos y el material de propaganda necesario para el caso.

Por el Sindicato:

Antonio GATTA.

Sindicato Oficios Varios

(LOS QUIRQUINCHOS)

Los compañeros componentes de este sindicato hemos realizado asamblea general el día 11 del corriente para considerar la circular de la Unión Sindical Argentina en la que se propone la declaración de boicot a los productes de procedencia norteamericana.

La impresión dejada a los asociados por el capitalismo con su acción criminal en el caso de Sacco y Vanzetti, ha traído como consecuencia que el boicot fuese aprobado por aclamación y que el sindicato haya resuelto ponerse a disposición de la U. S. A., para las tareas de aplicación del mismo.

Por el sindicato.

Felipe N. LUNA.

MILITARISMO

Ya ha dado comienzo la reconcentración de tropas que han de tomar parte en las maniobras militares a realizarse en Mendoza en el próximo mes de octubre.

Al solo anuncio de estos ejercicios de muerte, se llenan de espanto los hogares de cuyos algún miembro está en el cuartel pronto ha emprender la marcha hacia el lugar de las maniobras.

Las madres, saben muy bien que, no obstante darse a estos juegos de muerte, el nombre de simulacros de guerra, sus hijos corren peligro de morir, como en la guerra misma.

Ya es tradicional el genio estratégico del comando en el ejército argentino.

Todos recordamos las víctimas de las maniobras de Entre Ríos, las de Tucumán, Salta y Córdoba.

En las primeras, un oficialillo hizo atravesar el puente sobre un río en el momento que pasaba un tren, ocasionando más de cincuenta muertos.

En las de Tucumán y Salta cuando habían de encontrarse los supuestos ejercitos enemigos, les sorprendió una lluvia persistente, haciendo imposible el abastecimiento debido al estado intransitable de los caminos. Pues bien, el jefe de aquellas maniobras no las suspendió, y los soldados enfermos de paludismo y hambrientos estuvieron a punto de sucumbir todos. Y, es que, el principal objeto de estas maniobras consiste en probar la resistencia del material bélico incluyendo en el —claro está — el material humano.

Las maniobras que ahora se realizarán superan por el número de soldados que, en ella intervendrán a todas las anteriores.

Se ha elejido campos abruptos, caminos tortuosos para dar más carácter de guerra a las maniobras.

No sería extraño que inocularan el morbo de la cólera a los soldados para saber cuantos quedan vivos después de la guerra de simulacro.

El colera, es un derivado de la guerra, y como los flamantes generales argentinos están empeñados en hacer algo muy parecido, no sería extraño, repetimos la adopción de esa práctica.

El hogar, entre tanto, compuesto quizá solo de dos ancianos, pierde temporal, tal vez definitivamente, la ayuda del hijo arrancado del taller, para inutilizarse posiblemente en el cuartel.

Es la rotación obligada de los hijos del trabajo, desde el conventillo al taller, del taller al cuartel y del cuartel al cementerio. Así lo exige la sociedad irracional en que vivimos para dar satisfacción a las clases gobernantes y parasitarias.

Sobra gente en el taller, puede jugarse a la guerra, hay material humano en demasía, la vida de los zánganes está asegurada. Pero los trabajadores debemos ir pensando en cambiar la trayectoria a que estamos condenados recorrer.

Vayamos en buena hora desde el taller al cementerio, si es que caemos en la pelea por resistirnos a entrar en el cuartel, morir por morir, esta muerte será siempre más digna.

Basta de ofrecerse como vil rebaño al matadero de la guerra.

"POR LA BOCA MUERE EL PEZ"

En el pleito que sobre inmigración se ventila actualmente entre "La Prensa" y algunas sociedades italianas, la Liga Patriótica ha querido también meter la cuchara, pegando en las paredes en consabido cartelito azul y blanco. En él, Carlés escribe, entre otras cosas, lo siguiente:

"Millones de italianos han encontrado en esta tierra fortuna y bienestar, que es en suma la verdadera patria".

Amigos como somos de la verdad, estamos siempre prontos a reconocer la razón aunque se trate del mayor enemigo y en este caso Don Manuel está en lo cierto.

Pero lo denunciamos como plagiador. Esa verdad nos pertenece, pues hemos sido los primeros en proclamarla.

La patria, pues, no está en la demarcación geográfica de las fronteras sino que la componen los habitantes, hallándose donde se hallen, que tienen la barriga llena.

De ese patriotismo hemos acusado siempre al presidente de la liga, que como se ve por su propia declaración, resulta compatriota de esos millares — no millones — de italianos que se enriquecieron envenenando al pueblo como comerciantes o que tuvieron en fin ocasión o habildad para vivir del esfuérzo de los demás.

De acuerdo a esta nueva doctrina de patriotismo del señor Carlés, los mensús de misiones y los obreos "argentinos" del Chaco, ¿a qué patria pertenecen?

Porque nos suponemos que no se atreverá el empresario del patriotismo a sostener que aquelos trabajadores gozan de bienestar.

Quedamos entonces en que patria solo la tienen los parásitos de la colmena social y que los trabajadores están de ella huérfanos en el sistema burgués y por lo tanto hacen lo justo cuando luchan por la patria universal, que es la humanidad libre.

Pensamos que tan clara definición de su patriotismo obligará al perverso mulato a desertar de los atrios de las iglesias, donde da sus latas patrioteras, porque de lo contrario se expone a que algún transeunte le arroje a la boca cualquier envoltorio de materias fétidas, que sería el único alimento que le correspondería al sinvergüenza de la escarapela azul y blanca.

Socialismo petrolero y comunistas al querosen

La bifurcación del viejo partido socialista en Socialista oficial y Socialista Independiente, ha puesto en evidencia un maridaje curioso e inesperado: el de la primera fracción con el llamado Comunista.

Decimos curioso e inesperado con relación al público ajeno a los entretelones de la pequeña politiquería ambiente, porque para los familiarizados con ella por la fuerza de las circunstancias, ya no lo es tanto. Estamos habituados a ver que detrás de la hojarasca verbal que simula discordancias entre comunistas y socialistas (reformistas los denominan aquellos), existe siempre una "unión sagrada" que los liga en acuerdos tácitos para combatir la autonomía de la organización obrera que ambos ven con ojos rencorosos, pues juzgan que los partidos políticos de caricatura obrera deben dirigirla y mangonearla; el desacuerdo si existe viene luego al determinar cual de ellos debe ser el mangoneador. Táctica de asaltantes, que están de acuerdo en el atraco de la víctima, pero riñen en la hora de la repartija.

Por esto no nos admira que al hacer la fracción socialista independiente declaraciones de respeto por la independencia de la organización obrera en la forma honrosa en que lo ha hecho, los comunistas le lanzaran su excomunión uniendo las injurias propias a las de la fracción socialista oficial, alimentándolas en la razón de que no sustentan una ideología socialista, según ellos.

¿Qué hay en esto de sincero? Todos sabemos que el partido Socialista Independiente ha adoptado el mismo programa del oficialista y que si la ideología flaqueara, flaquea para los dos en el mismo grado.

Entonces la diferencia no debe buscarse aquí, sino en la conducta de sus hombres, principalmente en la de aquellos que están más capacitados para marcar rumbos. Ya hemos señalado una modalidad muy substancial: el reconocimiento de la autonomía sindical por los independientes, que fué en todo momento sañudamente condenada por los dirigentes del viejo partido y sus secueaces.

Pero hay más. Aunque no somos políticos, y nos envanecemos de ello, nos agrada por lo que puede ilustrarnos, observar sus actividades, particularmente la de estos partidos que declaran estar movidos por intereses proletarios, y hemos visto en la presente "temporada parlamentaria" piezas muy entretenidas por su desarrollo y por sus finales imprevistos.

Detengámonos en el asunto del petróleo. Hoy este obscuro y maloliente mineral está en la carpeta de todos los gobiernos y despierta el apetito de financistas y logreros, y destinado como está a conmover la economía general, no puede ser asimismo una cuestión indiferente para toda organización obrera bien inspirada y, por lo tanto, es interesante para nosotros.

Sabido como lo tenemos el patriotismo de los conservadores, es claro que frente al problema petrolífero estábamos seguros que ellos se situarían en el apostadero de los tiburones del capitalismo internacional, propicio a los buenos negocios. Pero nuestra sorpresa no tuvo límites al ver que en la banda de los conservadores se enrolaban también los socialistas alistados en la familia Chertkoff.

Hace tiempo que los vemos aliados a las peores facciones políticas del país del punto de vista de los intereses obreros, y gradualmente caídos al fondo pestilente de la política criolla; pero creíamos tener derecho a esperar de ellos una reacción saludable al quedar obligados a definirse y volver por los principios socialistas a que los obligaba la discusión de los proyectos sobre explotación de la riqueza petrolífica nacional, máxime recordando que hace poco enviaron a Méjico uno de sus miembros, parlamentario además, que debió ilustrar a sus jefes sobre las dificultades creadas a ese país por los que dieron intervención en esa riqueza al capitalismo particular y extranjero.

Nuestro optimismo quedó defraudado, la diputación del socialismo chertkoffiano continuó adscripto, también en este problema de real trascendencia económica, a la política conservadora. ¿Es que este socialismo ha sufrido un colapso en su inteligencia colectiva? Podría creerse así si en realidad este socialismo "sui generis" la tuviese; pero es el caso que ella está reemplazada sistemáticamente por la virtud de la obediencia colectiva, y entonces esta enajenación intelectual sólo se habría producido, a ser efectiva, en el mate de sus dirigentes, conduciendo al chertkofismo por el camino de una desorientación estupenda a la negación de los mas elementales postulados del socialismo marxista que dicen encarnar y que son, no ya el contralor, sino la posesión absoluta en manos del Estado de toda la riqueza pública y los resortes de su administración; lo contrario, precisamente, de lo que ellos defendieron en el parlamento.

Pero el conocimiento personal que tenemos de esos jefes aleja toda sospecha de una equivocación o desvío involuntario; ellos saben bien lo que hacen, siempre lo han sabido en los actos de mayor prevaricato. Hacemos abstracción del doctor Justo, que hace ya tiempo da señales de reblandecimiento senil y sólo conserva una jefatura "in nomine". Sus tutores, jefes efectivos, son Nicolás Repetto y Enrique Dickmann, en los cuales se polariza el espíritu de obediencia de su partido. Sujetos inescrupulosos de la actividad política, gozan de una despierta inteligencia precisamente al parecer desorientados para quienes los juzgan a la distancia actores desinteresados de la política socialista. . .

Son políticos que no dan putada sin nudo, y su actitud sinuosa en el asunto del petróleo, desconcertante para muchos, no lo es para nosotros, que os hemos visto siempre conducir las actividades de su partido en concordancia con sus intereses personales; su lucro individual marcando derroteros al partido.

Nunca han defendido principios teóricos del socialismo con tanto calor como el que irradiaron en la defensa de la explotación petrolífera por empresas particulares en contra del socialismo. Pusieron en ello verdadera pasión, hasta el punto de ser agresivos con sus contendores de cenáculo parlamentario, ellos, que jamás se distinguieron por su valor personal con excepción de ese valor negativo que sabe afrontar el ridículo, propio de los impasibles caraduras.

¿Qué estímulo los aguijoneaba entonces en ese trance? No puede haber más que una respuesta, dado que un solo aguijón eficaz existe para moverlos al extremo de la pasion y la impetuosidad: el lucro personal. Por eso no nos admira ni nos hallamos dispuestos a desmentir la "vox populi" que los señala como logreros del petróleo; como presuntos capitalistas petrolíferos que en esa ocasión defendían con uñas y dientes su negocio. Y con este motivo se recuerda que ambos jefes del socialismo chetkoffiano realizaron el uno sus viñedos de Mendoza y el otro varios valiosos inmuebles precisamente en el momento en que aparece en el país la explotación particular del petróleo como el negocio más lucrativo. Mucho más y con menos riesgos que la explotación del vino y de las casas para renta.

También recordamos nosotros su cómica indignación al ser señalados en el parlamento como abogados de la Standard Oil Co., indignación que juzgamos real, pues que ellos no serían sus abogados, sino sus competidores, lo que es distinto.

Y es en este panorama "socialista" que aparecen ahora los borrosos comunistas defendiendo a sus naturales adversarios, uniendo a la de éstos su condenación para la fracción que se independizó en buenhora del rebaño de la familia Chertkoff.

¿En defensa de cuáles principios lo hacen? Se cuidan bien de decirlo. Pagados como están por Moscú para sostener aquí las tesis sovietistas de la 3a. internacional, entre las que prepondera el más cerrado monopolio económico por el Estado, bastaría la última actitud del chertkoffismo para divorciarlos de él por completo. ¿Por qué, entonces, no obedecen a la consigna?

Es también una orden central, que en todas partes deben favorecer y provocar el desacuerdo, la división y el desperdigamiento de sus adversarios. ¿Por qué en esta ocasión, por lo contrario, codenan a los divisionistas?

Es asimismo consigna de Moscú que los comunistas del extranjero no han de celebrar acuerdo ni amistad con otros cualesquiera grupos que no tengan carácter revolucionario. ¿Por que en este caso les aparece revolucionario el partido chertkoffiano? Y aunque lo fuese, ¿no ha dispuesto Moscú que los comunistas en el extranjero no efectúen concordancias con agrupaciones de ese carácter si en ellas no pueden establecer las normas comunistas? ¿Por qué, pues, creen que el chertkoffismo se someterán a ellas?

Y, en definitiva, si estas desobediencias a la consigna pueden ser tolerables, ello sería sólo en el caso de estar especialmente autorizadas por Moscú. ¿Desde cuándo los comunistas de aquí tienen tal autorización?

Y si la tienen, ¿es también con motivo del asunto del petróleo que se les autoriza para estrechar amistad con chertkoffianos, conservadores y capitalistas yanquis? ¿Se explicaría en el propósito de hacerse de fondos para este negocio, el ardor con que multiplican las emisiones de listas de suscripción con el pretexto de obras de caridad que nunca realizan? ¿Las sumas substraídas a Eusebio Mañasco estarán destinadas a especulaciones petrolíferas?

Es ésta una serie de interrogaciones a las cuales nuestros turbios comunistas no darán respuesta satisfactoria; pero nosotros sabremos encontrarla y poner al desnudo estos chanchullos de pilletes carteristas.

SILEX.

PATRIOTISMO

En esta dichosa América del Sud hay la gran manía de las conmemoraciones patrias. No obstante no ser de muy larga data su historia, casi no pasa semana sin que se celebre el aniversario de tal o cual general o de algún dudoso héroe.

Cuando la fiesta es en el Brasil, allá van delegaciones de la Argentina, Chile, Perú, etc., y viceversa.

En este momento la fiesta patria es en Chile, y la República Argentina envía allá — devolviendo la visita que a su vez nos hicieran — el cuerpo de cadetes.

Y por cierto que resulta divertido leer las crónicas que de los festejos realizados envían los escribas de los diarios grandes.

Como el sentimiento patriótico parece estar dormido o aletargado, hacen los más inauditos esfuerzos para convencernos de que en Chile el pueblo cibra de entusiasmo por la visita y el de acá se estremece de regocijo por las muestras de cariño para con "nuestros muchachos".

A tales extremos llegan, que no trepidan en mandar una información que bien puede calificarse de pornográfica y que seguramente ha de ofender la pudibundez de las damas. Atención: "Ha habido necesidad de defender a los cadetes de la exaltación de las muchachas chilenas que se los querían comer a besos". Y agréga el corresponsal: "Si esto ocurre ahora en los desfiles y actos oficiales, es de imaginar lo que ocurrirá cuando los muchachos que están ansiosos de retribuír atenciones se les dé asueto".

Ciertamente, que no es difícil imaginar a dónde irán a parar cuando esos chicos y esas chicas se vean solos... ¡A una casa de mancebía!

El patriotismo va sirviendo para todo, inclusive para válvula de escape a la moral sexual. Esas mocitas chilenas no es al cadete argentino a quien ansían besar y prodigar otras atenciones, sino al varón joven.

Bien harían las autoridades respectivas en apartar trabas que al fin ocultamente han de romper los impulsos juveniles de argentinos y chilenas, declarando oficialmente que para testimoniar la amistad de ambos países se ha resuelto, mientras dure la estada de los cadetes, que cada uno tenga de compañera a una linda chilenita de la aristocracia.

Estamos seguros que si leyeran estas líneas las chilenas, públicamente dirán: ¡Qué horror!; pero en su fuero interno: ¡Qué "papa"!...

IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de los trabajadores y sindicatos adheridos que, como consecuencia de la unidad del gremio de chauffeurs y por haber quedado autónomo el nuevo organismo, los compañeros Leopoldo Alonso y Eduardo Vázquez han dejado de pertenecer al Comité Central, habiendo presentado oportunamente sus renuncias.

Una vez que se designe nuevo secretario, se pasará la circular correspondiente a los sindicatos. Mientras ello no ocurra, la correspondencia debe venir a nombre del subsecretario, comp. Adán Ibáñez.

REUNION—

Los miembros del Comité Central no deben faltar a la reunión del martes 27, pues en ella es preciso nombrar nuevo secretario de la U. S. A., de acuerdo a la comunicación pasada por la subsecretaría.

EL SUBSECRETARIO.

Los compañeros Mañasco y Kaner refutan un manifiesto de la Liga Patriótica de Posadas

Voy a esgrimir la pluma, haciendo anticipadamente una confesión. Me causa asco y repugnancia ocuparme de unos averiados morales, que escudan su carroña pestilenta con el nombre de una institución llamada Liga Patriótica Argentina, teniendo como haber una historia de vandalismo criminal; de pillaje en las cajas fuertes con el cuento del "peligro rojo", que dificilmente lo olvidará el proletariado honesto y consciente de la región argentina.

Y quiero también establecer la diferencia fundamental y la distancia enorme que me separa a mi, Delegado de la Unión Sindical Argentina, con ese espantajo que figura como presidente de la Liga Patriótica de Posadas.

—Yo soy obrero que desempeño mi oficio de lustrador de muebles, en distintos talleres de la ciudad.

El presidente de la Liga Patriótica ha desempeñado el "honesto" oficio de explotador de mensús en el Alto Paraná.

—Yo lucho desinteresadamente por un ideal noble y humanitario, que tiene por finalidad redimir a los parias de todas las lacras.

El presidente de la Liga Patriótica, lucha desvergonzadamete, conspirando contra toda obra de mejoramiento social.

—Yo he estado preso por defender mis ideales, ante los mandobles de los prepotentes.

El presidente de la Liga Patriótica de Posadas, ha estado preso por martirizar despiadadamente a un pobre "mensú", haciéndolo víctima de sus instintos sanguinarios.

Establecida la diferencia que xiste, entre el "honorable" presidente de la Liga Patriótica y el que suscribe, pasaré a comentar el manifiesto intitulado:

"¡OBREROS DE MISIONES!"—

¿Que se pretende con ese manifiesto infame?

Sembrar laintriga, el odio, la desconfianza; como siempre ha sido norma de la Liga Patriótica Argentina.

Pretende también calumniar a los que somos Delegados de los organismos Sindicales y achar sombras sobre un humilde obrero; Eusebio Mañasco, que tiene una historia más descollante a favor de los mensús que el excomisario martirizador de obreros, don Leandro Arrechea.

Si el primer magistrado de la Nación, Don Marcelo T. de Alvear, puso en libertad a Eusebio Mañasco fué por que estaba íntimamente convencido de su inocencia. Y, si Leandro Arrechea, Floricel Pérez y el comisario Quiroga hubieran trabajado de tareferos a en el barbacuá, en lugar de descargar sus andanadas viperinas, se habrían colocado en el puesto de defensores de nuestro valiente compañero; como lo hicieron los obreros, la prensa honesta y los intelectuales de mayor solvencia moral con que cuenta la República Argentina.

¿En que se basa el libelo infamante para sugestionar a los que no conocen el sistema turbio con que manipula la Liga Patriótica Argentina? En dos cartas que ha recibido de la Cárcel de Encausados y que firman Cirilo Ramírez y Liberato Espinosa.

Pero es necesario que el pueblo de Posadas, conozca los pormenores de ese suceso doloroso para abrir un juicio inequívoco y sin lugar a dudas.

En sus declaraciones, los cooprocesados de Mañasco se hacen autores del crimen del Sr. Stevenson, y, especialmente Cirilo Ramírez manifiesta ser el autor del disparo que le ocasionó la muerte a dicho señor.

Cirilo Ramírez, no fué nunca federado, y en cuanto a sus antecedentes, mejor es echarle tierra.

Llegó días antes del crimen a San Ignacio y salió con la comisión que iría a vigilar los contrabandos, por amistad con Espinoza.

Mañasco, no conocía al señor Stevenson, quien por otra parte, no perjudicaba ni beneficiaba en lo más mínim oa la organización obrera, por lo tanto no tenía porque ser objeti de odios ni amenazas.

El invento, del que era autor el Sr. Stevenson, y que según la "justicia", fué causa de su muerte prematura, es un "bluff" del juez Floricel Pérez, que con este proceso llevará mientras viva las Marcas de Fuego conqué lo señalará eternamente el tribunal de la conciencia popular.

Cirilo Ramírez escribió esa carta porque le pagaron.

—Porque usted le pagó Sr. Leandro Arrechea.

—Y no vaya a arrugar más la cara aûn "ilustre" presidente de la Liga Patriótica de Pasadas.

—¡Yo le voy a sacar la careta!

En los primeros días de agosto, de 1927 recibí de Buenos Aires la siguiente carta, que doy a publicidad:

"Buenos Aires, agosto de 1927
Compañero y amigo Kaner
Posadas (Misiones)

Salud:

Recibí la tuya, donde me informas la llegada de Mañasco y el grato recibimiento que le hicieron los obreros de Posadas. Sin que tu me dieras esos detalles, yo los imaginaba.

Aquí, en Buenos Aires, la libertad de Mañasco, constituyó todo un acontecimiento, y el entusiasmo rayó hasta el frenesí.

El diario "Crítica", "La República", "La Acción", "Ultima Hora", "El Telégrafo" "La Argentina" y otros le hicieron en su visita a los mismos, una manifestación estruendosa de simpatía.

Con decirte que en los quince días que permançió en ésta, no dió abasto a todas las visitas de personas e instituciones que deseaban rendirle un homenaje.

De más de cien localidades del interior solicitaron también su presencia.

Bueno; ahora te daré otra noticia, que tal vez como a mi, te dejará estupefacto.

Ayer, visité a un amigo que tengo en la Cárcel de Encausados y en pocas palabras me dijo que nos pusiéramos en guardia, porque se estaba preparando una confabulación para perjudicar y manchar la dignidad de nuestro amigo Mañasco.

Me dijo, que Cirilo Ramírez mantenía relaciones cordiales con la Liga Patriótica de Posadas y que recibía de esa institución, encomiendas.

En estos días recibirás del amigo a que me refiero, una carta donde te detallará mejor lo que hay. El te conoce, porque según me dijo trabajaron juntos, barnizando billares en una fábrica que está más o menos a la altura 2000 de la calle Independencia.

Averigua y comunícame lo que hay de cierto, para hacer en Buenos Aires la publicidad que el caso requiere.

Saludos de todos los muchachos de ésta y tu recibe un abrazo de tu amigo y de la causa proletaria.

Leopoldo ALONSO

La lectura de la carta me dejó perplejo. ¿Sería posible tamaña felonía? Embargado por la duda, me dirigí al correo de Posadas, para averiguar si efectivamente la Liga Patriótica de Posadas enviaba encomiendas a Cirilo Ramírez.

¡Y era cierto!

Yo acuso al Presidente de la Liga Patriótica de Posadas, de esa infamia y me hago responsable de esa acusación. Tengo también en mi poder la carta del amigo que está en la Cárcel de Encausados. La daré a publicidad, si es necesario y si me tiran de la lengua, diré algo más, sobre la tenebrosa institución, llamada Liga Patriótica.

Estoy preparando una carta abierta para los proletarios e intelectuales de la región argentina, será un documento Revelador.

Liberato Espinoza escribe el señor Arrechea: "que procure organizar bien a los obreros"

Y, yo agrego: — que lo que está organizando el señor Arrechea, y en forma, son las listas de los que contribuyeron al sostén de la Liga Patriótica, a las que con tanta generosidad, contribuyen Sarubbi Hnos, Mola y Cía. Nuñez, etc. etc.

Pero estas coimas, disfrazadas con el manto de patriotismo, ya las calificó un notable cuentista criollo, Fray Mocho:

"No hay caldo más sustancioso que el que toman los patriotas"...

¿Habrá convencido a alguién el manifiesto que publicó la Liga Patriótica de Posadas?

Afirmamos. que no. El repudio se manifestó en todos los labios y el cascarón de la Liga Patriótica de Posadas, se abrió a los contragolpes de la crítica, mostrando las características de un tumor maligno.

¿Cuando fué dado a publicidad el manifiesto liguista?

En los momentos que el prolteariado internacional realizaba una de sus agitaciones más vasta, de más grandes proporciones que se conocen en la historia; cuando el pregon funerario anunciando la muerte de Sacco y Vanzetti paralizó el músculo, y un silencio precursor de tragedia amenazó convertir al mundo en un cataclismo; cuando el mostruoso cornùpedo Yanky, retrocedió ante el gesto airado del proletariado internacional, que enarbolando el garrote justiciero, le hizo las guampas pedazos.

Y en esos momentos de luto y de dolor, con bombas de entrundo, la liga patriótica de Posadas, repartía su manifiesto calumnioso, sumándose a las fuerzas de la reacción, que recibía la bofetada moral, de los hombres y de los pueblos libres.

¡Vergüenza! ¡Vergüenza!

¿Es esa la obra de progreso, de bienestar de cultura, de educación, de orden, de moral, de paz, de ejemplo, de grandes actividades, que figuran en vuestro programa, de obra nacionalista?

¡no séais farsante!

¡Obrero de Misiones!

Leé, estudia, analiza, edúcate, instrúyete, elévate al nivel del hombre libre de prejuicios atávicos, deserta de los antros viciosos, agrúpate con tus compañeros, en la organización obrera, que constituye tu escuela de capacitación y de combate, tu arma de defensa y de cultura.

¡Corrijámosnos! Perfeccionémosnos!

Vamos juntos a la conquista de un porvenir, mejor, hacia una sociedad sin clase, sin privilegios sin prepotencias, sin odios, con mucho amor; como marchan los buenos, con el ejemplo vivificante de su dignidad ,aplastand olas fuerzas al servicio del mal.

Y allá va mi firma, la queva siempre al pié de mis proclamas, que son como anatemas sin mácula, honrosa; sin embiciones mezquinas; arrostrando todas las consecuencias que puede acarrear mi sinceridad característica.

Mi libertad, mi vida, es poca cosa ante la magestad de los principios sacrosantos de igualdad y fraternidad humana.

¡Viva la Federación Obreros Unidos!

¡Viva la Federación de Obreros Marítimos!

¡Viva la Unión Sindical Argentina!

¡Viva el Boicot a Sarubbi Hnos.

Marcos KANER

OBREROS DE MISIONES

El manifiesto publicado por la Liga Patriótica de Posadas, no me toma de sorpresa.

Conozco al Sr. Leandro Arrechea, presidetnte de la Liga tenebrosa, y lo creo capaz de esa patraña y de mucho más.

Hace unos años, navegando yo comofeguista, se sublevó mi sangre ante el martirio de que era víctima un pobre "mensú".

Protesté con todas mis fuerzas ante la injusticia, y hecha la denuncia al entonces comisario de Puerto Aguirre, Sr. Leandro Arrechea, pretendió arreglar el asunto, con unas copas de whisky, que tomó con el capitán.

A vuelta de viaje, con el mismo barco ese pobre "mensú" bajaba encadenado y preso a Posadas, con la cabeza destrozada por los capanngas, por órden de ese "patriota", llamado Leandro Arrechea, que ponía su maldad y su condición de funcionario, al servicio de los negreros, que existen en el alto paraná para vergüenza de la civilización.

¡Qué enorme piojo moral tiene la patria para su DESGRACIA!!

Eusebio MAÑASCO

La tragedia de las selvas

(Conclusión)

Enviaron contratistas al Chaco y, Formosa, para traernos a los Ingenios para las cosechas. Nos pagaban: a los chicos, $ m|n. 0.40; a las indias mujeres, 0.70; y a los hombres, 1.00 por tarea. Nos pagaban con ropas caras, armas usadas y animales viejos.

Algunas veces, al regresar a nuestras tolderías, los soldados de la Patria, por órdenes de sus "jefes" que querían diversiones macabras, nos masacraban, bajo cualquier pretexto.

Odiábamos a todo "cristiano", y por venganza matábamos y en sus calaveras bebíamos aloja (bebida india y que nosotros también la acostumbramos por las Provincias del Norte); hasta que la huelga del Ingenio "Ledesma" (año 1918), vimos un rayo de luz redentora, y juntos y unidos por el mismo dolor y sufrimiento de esclavitud y miseria, hicimos causa común con los "cristianos" obreros, armados con nuestras lanzas y flechas, dispuestos a repeler cualquier agresión de la policía y del Ejército.

Conquistamos algunas mejoras materiales y morales, que luego las volvimos a perder cuando expulsaron a los "cabecillas" de los obreros. Yo recuerdo de vos que te vimos después en otros Ingenios y te convidábamos vino o caña y tú tomabas.

En el año 1919, en el Ingenio "San Martín del Tobad" (Salta), nos expulsaron sin pagarnos. A los obreros también les daban malos tratos y muchos morían a la intemperie y sin ranchos.

Tú escribistes en algunos diarios protestando y la Intervención Nacional, por verguenza, ordenó el pago, para evitar el asalto de los indios. Esa vez no íbamos a asaltar a los obreros, sino a los administradores y altos empleados; y como vos estabas allí, sabíamos que ustedes irían a nuestro favor.

Tú intentaste levantar a los indios y obreros en el Ingenio "San Isidro" (Salta) el año 1021, y fracasaste porque un "cristiano" te delató y fuiste preso... y después no supimos más de vos.

Y en todos estos años, ya no se siente la palabra alentadora de los propagandistas obreros, y según dicen que ustedes están divididos y peleados... Esto es malo, es lastimoso; deben unirse y llamarnos a nosotros también.

Ahora, queremos que tú llames a asamblea a los obreros y campesinos y hagamos la "Unión" y disponernos para la lucha."

III

Después de haber escuchado atentamente y embargado en una profunda y viva emoción, el relato de la tragedia de las selvas y las justas recriminaciones què los indios nos hacían, por aceptar nosotros mansamente las nuevas y "democráticas" cadenas de esclavitud impuesta por la Ley del Salario y la moderna constitución de rapiña organizada y dominación de los pueblos; — y como ellos — a pesar de tener sus "reyes", capitanes y caciques, vivían en comunidad, teniendo todos su participación, de los frutos de derrotas y triunfos, y, brindandome "alojamiento" en una 'calavera" de un oficial del ejército, según me dijo el intérprete, que bebí para dominar un poco los latidos de mi corazón, tomé la palabra:

—"Hermanos: Conozco vuestra historia, vuestra tragedia. Hoy se coloniza el Chaco... y una nueva tragedia en marcha. ¿Ven Vdes. esos largos caminos de hierro con durmientes de quebracho, y sienten el tac-tac de esos mónstruos de acero que se alimentan de agua, leña, carbón y petróleo, arrastrando consigo esos carros montados en esas varillas de hierro, sin bueyes ni caballos? ¿Ven esas fábricas que se devoran miles y miles de quebracho — esos mónstruos insaciables como sus dueños—, convertidos luego en oro — el rey de todas las tragedias — que jamás llena las arcas de la hiena capitalista? ¿Ven como todas esas selvas violadas por el acha del progreso, cubiertas hoy de blancos algodonales conque se hacen millares de telas de tejido y... en algodón pólvora, saumerio e incienso de destrucción y de muerte? ¿Vén luego levantarse ciudades, villas y lujosos palacios y bonitas casas; grandes depósito de víveres y tejidos... y en sus orillas, por los "suburbios", la ranchería de palo a pique, de paja y de tierra, donde habitan obreros y sus familias, hambrientos y desnudos, símbolos de miseria, degradación, dolor y angustia? ¿Vén Vdes. cómo se levantan cárceles, iglesias, y por donde quiera atravesar un cura, un ministro un comisario, un milico que dice ser el representante del orden y de la cultura? ¿Sienten hablar Vds. a unos "señores" gordos y holgazanes, de fabricar "leyes" protectoras al indio, al obrero, a la niñez, etc.; pidiendo el voto para subir al poder, robarse el dinero del pueblo y masacrar a eso mismo pueblo, cuando le pide cuenta de sus actos? ¿Saben Vds. que se avecinan nuevas y sangrientas guerras de conquistas, provocadas por los tiburones del Capitalismo que a dentelladas se disputan el botín de la rapiña y desponjos de los pueblos, y que nos llamarán a nosotros y a Vds. también para que peliemos con otros hermanos tan pobres y hambrientos ultrajados como nosotros?

Como ven Vds.; sin término vuestra tragedia está la nuestra en marcha. Ambas tragedias crueles bárbaras y sanguinarias. Esos caminos de hierro que con durmientes forman un esqueleto por donde corren veloces y silban como endemoniados esos mónstruos de acero..., en cada riel y en cada durmiente es una tragedia de miles de obreros muertos por la epidemia y el hambre, pagados por provedurías y... con las balas de contratistas y policías, cuando estos se rebelaban contra las infamias de sus modernos inquisidores.

Los blancos algodonales, desde su plantación hasta la cosecha; cada capullo, es testigo mudo pero elocuente — y quizás cómplice también — de una tragedia de locura y suicidio de colonos extrangulados por el fantasma de la miseria, hijo de la avaricia del capitalismo algodonero... que desde Nueva York y Londres cotizan los cereales y necesidades de los trabajadores del país.

Estos colonos — dobles esclavos de la tierra,— con ambiciones de hacerse rico, explotan miserablemente a indios y obreros... y luego ellos, mueren de hambre y desnudos...

...Y la tragedia más cruel se realizará cuando colonos y obreros se levanten en huelga... los blancos algodonales, quedarán rojos de sangre... una nueva página escrita con sangre y lágrimas de obreros, mujeres y niños, se agregará a nuestra historia.

Así, hermanos: Vuestra tragedia y la nuestra, es la tragedia de los esclavos, de los hambrientos y desnudos, privados de felicidad y amor.

¿Porqué no llaman a asamblea Vds. me interrumpió el rey de las selvas?

Ya vamos — contesté: Saco una proclama de la U. S. A., institución unionista y revolucionaria del proletariado argentino, leo en voz alta;... y millares de trabajadores de todos los lugares se congregan bajo su rojo pabellón de emancipación proletaria. Y, mientras obreros y campesinos se confunden con los indios, en un dulce y fraternal abrazo, de esclavos que ansian su liberación, en magna e histórica asamblea, donde se cruzan lanzas y flechas con el estandarte Sindical Revolucionario de los trabajadores... allá, separados pequeños núcleos de desorientados obreros se ven, en discusión acalorada, que poco a poco se disgregan para sumarse a la gran asamblea unionista y revolucionaria.

Son por una parte, los social-demócratas que tratan de arrebañar al proletariado para sus fines políticos electorales y retardar el paso emancipador y prolongar la vida del capitalismo. Por otra parte y a orillas de una gran laguna de agua cristalina y ante las evocaciones poéticas de batracios que lanzan sus cantos al espacio, se ven a unos perros que ladrando a la luna, flacos y esqueléticos, no pueden pasar las montañas del "anarquismo petrificado"... Araujo y Santellan, sacerdotes del "anarquismo" anti-orgánico y anti-revolucionario, rezan su oración fúnebre, a la ex revolucionaria "fora" comunista, que ellos mismos se encargaron de asesinarla, negándose concurrir a un congreso de unificación proletaria.

Después de una larga deliberación y ratificando el "pacto" anterior, se llega al siguiente acuerdo:

La U.S.A., entidad central de los trabajadores organizados del país, que cobija en su seno a todos sin distinción de tendencias o credos políticos, filosóficos y religiosos, haciendo suyo el deber y el derecho de redimir también a los indios, por entender que a indios y obreros los une las mismas cadenas de esclavitud, dolores y miseria, declarar abiertas las puertas de sus organizaciones sindicales para los indios, con iguales deberes e iguales derechos, y para cuyo objeto, los indios se harán entender por medio de sus "intérpretes".

Organizar con las demás Centrales obreras de América, a los indios, y obreros y campesinos, y una fuerte oposición al avance de los imperialismos capitalistas que tienden a esclavizar más y más política y económica al proletariado e indios de América.

Organizar escuelas y taleres para los indios.

Luchar con tesón hasta la total abolición de la sociedad capitalista e instauración de la sociedad libre, de libres productores: Firmado el pacto de alianza defensiva y ofensiva en la "en crucijada": "La Santa Alianza" Inca-Aztecas (Rey de los Indios). — Paria Errante, por los obreros y campesinos).

. . . .

La fresca brisa de una aurora de nuevos días, de soñados porvenires bellos y felices, me despertaba de ese "utópico" y romántico pero realizable sueño, de redención humana.

Francisco RACEDO.

Puerto Bermejo, (Chaco) agosto 1927

Una repugnante campaña derrotista

Es imposible callar por más tiempo frente a la indignación justa que causa la campaña derrotista y puerca que está haciendo el diario "La Protesta" en torno del boicot que el proletariado argentino, como el de todos los países, herido por la ejecución alevosa de nuestros camaradas Sacco y Vanzetti tiene proyectado a toda la industria norteamericana.

No se puede tolerar que haya tanta uonzoña en quienes nos tienen acostumbrados a llamarse "anarquistas" y pretenden estar en la cumbre de este ideal que manchan.

¿Cómo es siquiera que sean honrados obreros quienes, como los que dirigen "La Protesta", publican la estadística económica del capitalismo norteamericano para justificar su potencialidad? ¿Cómo es posible que sean obreros honestos — lo menos que se podía pedir — quienes frente al desafío que han hecho al mundo los gobernantes yanquis, ejecutando a Sacco y Vanzetti, contra toda lógica, con tra la propia ley en que se amparan y contra todo principio de justicia humana, se pongan ahora los de "La Protesta" a defender los intereses de esos asesinos?

Vosotros, no solamente mostráis que nada os importó — a pesar de vuestras "lágrimas" — la horrenda injusticia cometida por los yanquis, sino que la justificáis con vuestra defensa, por lo que merecéis los calificativos de miserables y tartufos.

Os mostráis ante los trabajadores sin distinción de credos y en esta hora de prueba como los miembros más despreciables de una sociedad. Y jamás os disteis a conocer tan claro, jamás habéis desnudado tanto vuestra moral revolucionaria, vuestra falta de dignidad y vergüenza como en la hora presente.

Jesús de Nazaret perdonó a Iscariote sabiendo seguro que éste le había vendido, pero no podía perdonaros a vosotros. Judas vendió a su maestro por los treinta dineros. Vosotros habéis hecho igual, con el agravante de haber vendido y traicionado a los trabajadores de todos los países, que tenmos abierta la herida hecha por el capitalismo de Norte América.

No tenéis defensa frente a la verdad de estos hechos. Vuestras mismas palabras os acusan. Vuestros sofismas pobrísimos en torno del boicot no resisten una chispa de luz.

Lo mejor que podríais hacer sería no hacer nada. Por lo menos no os haríais acreedores al desprecio de todos, aun de los que comulgan en vuestro altar.

Solamente os acompañarán algunos testaferros — por fortuna bien pocos — en vuestra puerca campaña. No puedo creer que trabajadores honestos que siguieron hasta ahora vuestra falsa doctrina, sin base lógica y sin dignidad, puedan secundaros en vuestros propósitos derrotistas en contra del boicot a los productos norteamericanos, que es la única arma que podemos esgrimir contra la soberbia brutal, siendo también la única que temen.

Cuando decís "que el capital yanqui es imposible de destruir", podemos asegurar que defendéis la parte que os toca a vosotros del mismo. Todo el que lea vuestra campaña a favor de ese capitalismo y contra el boicot al mismo — que se le hará muy a pesar de vuestra baba y vuestra falta de vergüenza — queda convencido de que estáis bien pagados por ese mismo capital.

Jamás pude pensar, como trabajador honrado, que llegarías tan abajo. Vosotros no podéis ser trabajadores, y mucho menos aún revolucionarios, como pretendéis.

Vuestros mismos organismos y simpatizantes de antes os repudian ahora con toda razón.

Periódicos adheridos a la F. O. R. A., como "El Carpintero y Aserrador", que no han perdido la dignidad que los honra, os repudian y desautorizan vuestra actitud de tartufos y vendidos.

Declaro en mi descargo que todos los trabajadores me son respetables, sin distición de ideas y credos filosóficos, pero vosotros merecéis mi mayor desprecio porque tampoco os considero tales.

La repugnancia que me causó vuestra nefasta campaña me induce a emplear aquí una terminología que no estoy acostumbrado y me da vergüenza tener que usar este lenguaje para apostrofar a gente que dice corresponder a mi clase.

Vosotros, que a cada instante llenáis vuestra boca maloliente con la palabra "anarquista", adjetivo que arrastráis por el fango de vuestra eterna ponzoña, no tenéis el menor empacho en decir que hacéis labor de superación con vuestra cochina campaña, al querer privar al proletariado y pueblo argentino que conteste con el boicot — su única arma — al industrialismo yanqui, el mismo que acaba de desafiar al mundo entero, no oyendo sus clamores pidiendo la libertad de Sacco y de Vanzetti, salvajemente asesinados.

¿Esa campaña que lleváis contra el clamor justiciero de los pueblos, a quienes decís con todo cinismo defender, llamáis "labor de "superación"?

Vosotros no tenéis ni el derecho de llamaros hijos de un pueblo. Tales hijos avergüenzan a sus padres y hermanos, cuando enlodan los sentimientos más nobles de los mismos. El proletariado argentino ganaría mucho al veros ingresar — si yo no estáis — en la división de Orden Social, pues es vuestro verdadero lugar.

Si los teóricos del ideal anarquista, como Kropotkine, Reclús, Grave, Prudhom, Malatesta, Bakunine y otros pudieran erigirse en jueces y trasladarse a la Argentina, estoy seguro que iríais al cadalso sin redención.

Decís con todo cinismo "que se debe de buscar a los responsables del asesinato de Sacco y Vanzetti y darle su merecido", y no ignoráis vosotros, miserables, que los responsables son, precisamente, esos mismos a quienes defendéis, por poderoso e imposible de combatir, según vuestras palabras.

Vosotros atribuís intereses políticos y comerciales a la oficialización del boicot par parte de la U, S, A., entidad que representa la inmensa mayoría de los trabajadores organizados del país, y no ocultáis ahí mismos la ponzoñosa envidia por no poder ser vosotros esos "jefes".

Queréis el boicot espontáneo del pueblo sin oficialización, es decir, sin control para sacar así de él el mayor provecho, como estáis acostumbrados: díganlo Picardo y Cía. ¿Por qué habéis cesado ahora al cabo de tantos años, el boicot a los cigarrillos "43" y demás marcas de Picardo y Cía? ¿Es que el señor Picardo consideró que teníais razón después de tanto tiempo y os pagó dañoc y perjuicios?

Nadie ignora que el camarada Simón Radowisky, preso en Ushuaia, sirve para satisfacer vuestros funestos propósitos en su nombre y os sirve todavía.

el día que vosotros desaparezcáis del escenario obrero del país, donde continuamente lanzáis vuestra baba ponzoñosa, deben los trabajadores de esta parte de América levantaros un monumento que simbolice vuestra infame y nefasta obra a las generaciones venideras.

Me asombro al pensar que claman responsabilidad precisamente quienes no tiene dignidad ni moral. No la tienen ni para su denigrante obra llebada contra el establecimiento del boicot, puesto que a cada paso se contradicen en su propio diario, que tengo a la vista: 'La Protesta".

Mentís como villanos cuando afirmáis que se odia a todo el pueblo norteamericano. No se puede desconocer, sin embargo, que a ese pueblo le cabe una grave responsabilidad en el asesinato de Sacco y Vanzetti, puesto que siendo un pueblo tan numeroso podía impedir la consumación de esos crímines. Todos sabemos que bien poco ha hecho para evitarlo.

Si las consecuencias económicas del boicot a la industria yanqui los perjudicará en su país, será una lección — siempre dolorosa — que los trabajadores del mundo le darán a quienes han podido evitarla. Lección por cierto dolorosa, pero necesaria.

Os oponéis a la oficialización del boicot sabiendo que no se pretende tal oficialización, sino un Comité Nacional para su control, donde estarán representadas justamente esas fuerzas populares que vosotros admitís en vuestro pobre sofisma, lo mismo que los trabajadores adheridos a la F. O. R. A .

Nadie, por lo tanto, pretende ser exclusivo ni dueño y si hay alguno que lo pretende, sois vosotros, que arrastráis al más puro ideal por el lodo, abusando a cada momento del adjetivo "anarquista" y practicando en nombre de él las mayores bajezas.

SAN ADRIAN

Rosario, Septiembre de 1927.

Sindicato Obrero de la Industria del Mueble

El viernes 7 de octubre en Alsina 2832, continuará el S. de la I. del Mueble la asamblea que había pasado a cuarto intermedio debido a la extensión de la Orden del Día.

El asunto pendiente de discusión es el proyecto de resolución de la C. A. acerca del proyecto de ley acordando capacidad jurídica a los sindicatos y cuyo texto reproducimos:

"Una vieja aspiración de la clase trabajadora es la de que sus organizaciones sindicales sean reconocidas por la clase capitalista y el gobierno, su órgano político.

"El proyecto de ley que reconoce personería a los sindicatos obreros implica el principio del triunfo de esa vieja aspiración de la clase proletaria; pero, ese triunfo no sería tal si a cambio de ese reconocimiento se pretendiese limitar la independencia de los trabajadores, forzándolos a modificar sus organizaciones de clase, libremente constituídas, con arreglo a disposiciones coercitivas fundadas en un falso concepto de la moral o en una interpretación tendenciosa del interés público.

"Si la intromisión patronal desnaturalizaría el carácter de las organizaciones sindicales, lo mismo ocurriría con la ley que no contemplase en los trabajadores el derecho a asociarse libremente sin otros dictados que los de su propia conciencia.

"Por cozsiguiente, el Sindicato de la I. del Mueble ve con simpatía el reconocimiento de los sindicatos, pero opondrá a toda ley que tienda a influir en la estructura y fines de los mismos, contrariando la voluntad de los trabajadores que los integran".

Pero como cuestión previa a este asunto, la C. A. informará a la asamblea de la proposición del boicot del C. C. de la U. S. A. a la producción norteamericana, a fin de resolver la conducta a seguir en tan importante cuestión.

La inclusión de este asunto en el orden del día se debe a la imposibilidad material de realizar otra asamblea dentro del plazo acordado por el C. C. para tratar su proposición.

PAGINAS VIEJAS

MALATESTA

UN EPISODIO DE SU VIDA EN LONDRES

Lo vislumbré en "Whitechapel". Tétrico rincón de los judíos que recuerda algo así como una madre andrajosa: una madre que llora en la inmensidad de la noche, con un niño yerto entre los brazos.

Hacía tiempo que no lo veía. El vive en una casa oscura, en un barrio oscuro, lleno de obreros, que se llama "Islington". Cuando la puerta se abre, unos ojos italianos relampaguean en la penumbra, formulando una pregunta muda. Una voz apagada (un murmullo lejano) contesta:

—Malatesta está trabajando. Malatesta trabaja, con la herramienta en la mano, desde que raya el alba hasta mucho después de alumbrarse los faroles. De regreso al cuarto, pobremente amueblado, bajo la luz tremblorosa del quinqué moja la pluma en hiel: "¡Avanti!"

Me lo enseñaron, por primera vez, hace diez años; he olvidado los contornos de muchas caras; pero su "cara" no la olvidaré. Cuando pienso en Malatesta se me aparecen los barrios lóbregos de la ciudad: la labor brutal, brutal dolor. Su figura, agigantada por el vacío que dejan entre sí los recuerdos ya polvorientos, permanece incrustada en mi retina con la rigidez áspera de una imagen de piedra, rodeada de humo gris.

Una sala en "Whitechapel":

Varios oradores han denunciado atropellos. En la atmósfera parduzca, entre las caras lívidas de judías y judíos, plateadas por los mecheros de gas, sobresale la de Malatesta. Una cara leonina; una frente anfractuosa; dos ojos negros, hundidos en cavidades que son como sepulcros escarbados por las garras de la injusticia, denotan un carácter arisco e iluminan a ratos su tez bronceada. Encorvada la nariz; hirsuto el cabello; surcada la apergaminada piel por arrugas profundas. Es la cara de un "macho", que no acepta mando alguno. Ora meditativa, ya iracunda, esa cara habla, siempre.

Estaba de pie, corto de estatura, enjuto, sombrío. Su enorme cabeza reposa entre sus hombros anchos, cual la del águila entre sus robustas alas. Habla poco, y raras veces de él mismo, aunque su vida de abnegación, de miseria, de aventuras extraordinarias le da derecho a hacerlo. Su personalidad dantesca se impone irremisiblemente. Entre los obreros es un obrero, aunque no siempre fué obrero... Ante la humanidad que pasa, sonando su oro, es altanero. Erígese, impasible, en medio de la gente vanidosa, como la roca golpeada por el oleaje.

—¡Malatesta!

Me miró un rato, cejifruncido mientras recorría los recuerdos amontonados desordenadamente en el laberinto de su cráneo. Luego los pliegues innumerables de su faz resquebrajáronse hasta formar una sonrisa extraña, que también se retrató en sus ojos. Colocándose la pipa en la boca, extendióme la mano rugosa con un gesto seco:

—Sigue usted en Londres. ¿Le gusta esta ciudad?

—Porque es una ciudad de trabajo.

Me habló unos minutos en un español que recordaba el italiano, o en un francés que recordaba ambos idiomas. Exploró el bolsillo de su americana, ennegrecida por el tiempo: sacó de una cartera una tarjeta amarillenta, que decía:

Errico Malatesta,
electricista e ingeniero

—Me he mudado a otra casa, en la misma calle.

Y desapareció en la oscuridad, solo, siempre solo, andando con un movimiento extraño, que hacía pensar en la boa deslizándose por la maleza. Usaba gorra. Hacía frío y no llevaba gabán. Cuando vi su cabeza desaparecer a lo lejos, ladeada por el peso de los años transcurridos en la pobreza, por el trabajo, por las persecuciones, una emoción intensa me subió del corazón para sollozar silenciosamente en la garganta.

El, descendiente de la antigua familia italiana que sacrificó los placeres livianos de la vida en el altar de un ideal, el revolucionario conocido de todos y por todos respetado, vive en una casa oscura, abrigado por el orgullo recabado en los actos de su existencia ardua. Y, aunque me agrada verlo, pocas veces lo molesto, porque la voz detrás de la puerta contesta siempre:

—Malatesta está trabajando.

"Islington" era su último rincón. Hacía cuchos años que vivía en él, trabajando de día, compartiendo de noche la humilde tienda de un compañero italiano: Defendi. No perjudicaba a nadie; hombres de talento veneraba su corazón como veneraron el de Tolstoi. No se decir si los obreros de "Islington" aplaudían o censuraban sus teorías revolucionarias; mas me consta que todos lo recuerdan con cariño, porque era "un hombre bueno", porque impidió que muchachos jóvenes convirtiéranse en vagos, enseñándoles oficios; porque, no obstante su escaso salario, se separaba gustoso de su última moneda, en su constante afán de mitigar la miseria de aquellos de sus compañeros que hubieran comido menos que él y sintieran más frío que él en los huesos o en el espíritu.

Y pensaban sus amigos que el gobierno inglés seguiría respetándolo: que a pesar de las intrigas de viles calumniadores policiacos, la vieja tradición británica que ordena que todos los pensamientos gocen de igual libertad continuaría amparándolo. Pero un espía italiano y un juez que lo atendió por el único hecho de ser espía, dieron al traste con la libertad anglo-sajona.

Malatesta conocía a un italiano camaleónico llamado Ennio Belleli. Se decía anarquista: logró circular cautelosamente entre los revolucionarios asilados en Londres: tal era su hipocresía, que en un principio éstos lo creyeron sincero. Cuando Italia atacó monstruosamente a los moros de Trípoli, Belleli declaró que era partidario de la guerra, ensangrentándose moralmente en el asesinato, al par que la actitud de los revolucionarios era enfáticamente pro-turca, siendo Turquía la nación atropellada. Malatesta tuvo una discusión con Belleli: dudaba de su integridad: aprovechó la ocasión para romper con él; su silencio de esfinge que acusa con el gesto, significaba:

—Eres un espía.

Un día vinieron dos personas a referir a Malatesta que Belleli, convertido de policía habilidoso que era antes, en traidor colérico, les había dicho "confidencialmente" que Malatesta era un agente del gobierno turco. Malatesta, que no había acusado antes a Belleli por temor a incurrir en una injusticia, publicó el 22 de abril una hoja suelta notable.

Belleli enmudeció. Al cabo de quince días, habiendo acaso recabado la promesa de que su acto infame sería respaldado por la policía, citó a Malatesta ante los tribunales. Se entabló causa contra él por difamación; se permitió que un "detective" lo calumniara inicuamente, tratando de complicarlo en los crímenes de "Hounsditch" y un juez inglés, extralimitándose, lo sentenció a tres meses de prisión, "recomendando al ministro de Hacienda que al salir de la cárcel fuera deportado, por ser un anarquista peligroso". ¡Cobarde atropello contra un hombre honrado e inocente por parte de la justicia de una tierra que goza fama de ser la más libre del orbe! El fallo del juez equivalía a ahorcar a Malatesta...

Afortunadamente, hay en el carácter inglés un anhelo de libertad que le obliga a levantar una voz de censura contra cuantos atropellos cometa la "justicia", no ya en Inglaterra, sino en el mundo entero. Protestó contra la sentencia, como protestó antes contra el fusilamiento de Ferrer, en Montjuich, y el encarcelamiento, en Rusia, de miss Malecka. Protestaron periódicos como el "Daily News", "Leader", "Reynold's Newspaper" y el "Daily Herald"; escritores y oradores como mitins imponentes, a los cuales acudieron millares de hombres, mujeres y niños, que por la variedad de sus opiniones representaban al público inglés. Y el gobierno tuvo que escuchar esa protesta. ¿Qué deseaba el pueblo? Era ya tarde para derogar la pena infligida a "ese extranjero".

Pero no era tarde para que el gobierno hiciera caso omiso de la recomendación del juez para que se entregara el cuerpo de Malatesta a verdugos italianos. Y eso logró conseguir el amor propio británico, cuidadoso de aquella vieja tradición, del mismo modo que consiguió sacar a miss Malecka de un calabozo ruso...

Cuando Malatesta salió de la cárcel fuí a Islongton, ansiando verlo, temiendo hallarlo enfermo. La tienda donde vivía estaba cerrada: desvencijada la puerta, rodos los cristales.

—¿Malatesta?

Se había marchado. Nadie sabía dónde. Me puse a buscarlo en las borrosas calejuelas de "Islongton"; en todas partes me contestaban lo mismo: "Malatesta has gone away".

Una noche, tras de muchas investigaciones infructuosas, tuve lua alegría de encontrarlo en la tienda de Defendi, trasladada al barrio heteróclito de "Soho", el mismo donde vinieron a parar años ha, sin vitalidad, algunos torturados españoles... "Su cara era la misma"; su energía de hierro no había decaído; sus ojos brillaban como antes; a la edad en que otros hombres aún sin haber sufrido, dicen "soy un anciano...", él, apenas libertado de una cárcel que hubiera podido ser su tumba, continuaba la lucha, semejando su espíritu esas flores solitarias que se conservan frescas entre la arena del Desierto: sólo su cabeza estaba un poco más hundida.

El autor de "Le Penseur" podría esculpir la figura superhumana de Malatesta en un bloque de granito y llamar su estatua "El dolor mundo". No se quejaba; no decía "he sufrido", sino "otros sufren". Como notara sorpresa en mi mirada (me habían dicho que estaba tísico), exclamó, con una sonrisa profundamente amarga:

—La salud es buena. Los amigos dijeron que estaba enfermo... pensando hacerme bien.

—¿Cómo le trataron en la cárcel inglesa?

Malatesta alzó los hombros, como perplejo:

—¡Oh!... Ni bien ni mal... Sabe usted, "todas las prisiones son iguales"...

Y añadió, con entonación genuinamente filosófica:

—Después de todo, fué una ocasión para mí de conocer una prisión inglesa... acaso la única que no haya conocido. Tienen aquí cosas un poco raras. La víspera del día en que hubiera debido salir vino a mí el capellán y me dijo untuosamente: "Señor Malatesta, ¿los amigos de usted vendrán a esperarlo mañana a la puerta de la cárcel?" "Tal vez", contesté. "¿Le sería agradable, repuso el capellán, salir hoy mismo"?... Me fuí un día antes, aunque ya me habían conmutado la sentencia por mi buena conducta.

Temían una manifestación frente a los barrotes de las ventanas negras. Y sin que se enterara nadie, sin un amigo que lo acompañara, Malatesta atravesó las calles de la ciudad, bajo la lluvia, con sus jamones y sus botellas y su atmósfera de tristeza callada, que se destaca entre los recuerdos de mi juventud, cual "The Old Curiosity Shop", de Carlos Dickens, entre las reminiscencias de los ingleses viejos.

Al salir Malatesta de la prisión desapareció el traidor Belleli. Así como Belleli "ha muerto" para la colonia italiana de Londres y para los revolucionarios de todas partes, Malatesta se ha granjeado aun más afecto, aun más respeto. Y quien todavía dudare de la negrura de Belleli, no tiene, para convencerse, más que leer el número único de "La Cogna", periódico valeroso que apareció en Luglio como un puñal vengador, para hacer un relato sobrio del asunto y publicar un retrato del agente provocador, bajo el cual aparece en letras de molde:

LA SPIA ENNIO BELLELI

He sabido que Belleli recibía todos los meses dinero del gobierno italiano, lo que le permitía vivir como burgués; que la mujer de Belleli, al saber que éste no era anarquista, le escupió su desdén a la cara, en una escena dolorosa, y le dijo:

—¡Yo no sabía que tu eras espía!...

...Sí, me entraron ganas de sentirme muy feliz al ver otra vez a Malatesta, al asegurarme que no estaba hablando con un esqueleto, al pensar que no habían logrado deportarle. Porque si en la tierra que fué causa de que Lamartine escribiera "Graziella" no existe el "knout" salvaje que tritura carnes inocentes en la helada Siberia, hay, en cambio, fúnebres calabozos, desde los cuales acaso salgan en busca de algún alma piadosa ecos de suspiros, ecos de aullidos... como antes!...

Luis Tulio BONAFOUX.

CERES

COMPAÑERO QUE EMIGRA DE LA UNION FERROVIARIA

Para que los compañeros conozcan y se dén cuenta quiénes son los dirigentes de la U. F., se dan a publicidad notas que han sido cambiadas entre el compañero José S. Andrada y los miembros directrices de la Sección Ceres de la Unión Ferroviaria.

MOTIVOS—

Con motivo del paro general que se realizó en esta sección y otras del Norte el 10|8|27, de nuestro Sindicato, se los invitó a los componentes de la U. F. para que el mitin del día 10 lo hiciéramos en conjunto. Al tratar éstos la cuestión, hay compañeros en pro y en contra de tal realización, causa que motiva dos mociones, a saber: El compañero Andrada hace moción "de que se realice el mitin en conjunto, llevando cada organización su bandera respectiva". La segunda moción fué hecha por otro compañero: "El mitin debe realizarse, y si los del Sindicato quieren concurrir, que lo hagan sin ninguna representación". (Al parecer no pensaban hacer mitin).

Puestas a votación, triunfa la segunda moción y al triunfar se mofan algunos compañeros del compañero Andrada, motivo que dió lugar a que éste dijera algo que no gustó a algunos y que motivó su expulsión.

Como se vé, un compañero que sienta correr por sus venas un poco de solidaridad y que esté confortado con ese espíritu de compañerismo bien entendido, no puede ser socio de la U. Ferroviaria. ¿Acaso no hubiera sido un acto hermoso realizar el mitin en conjunto, demostrando así un gesto hermoso de parte de los ferroviarios?

No. Algunos compañeros no lo han entendido así. Es mi deseo personal, como también el de los compaeros que formamos el Sindicato Sección Ceres, que esta clase de actos se realicen juntamente con todas las organizaciones locales si fuera posible. Creímos, como dijo nuestro corresponsal en B. P. N.o 326, que siquiera por ese día hubiéranse despojado los compañeros de la U. F. de ese antagonismo de que se encuentran poseídos. Pero, tiempo al tiempo: ya se convencerán.

Nazario Ferreyra.
Secretario general.

CARTA DE LA U. F. AL COMPAÑERO ANDRADA

"Compañero José S. Andrada. — Localidad.

De nuestra estima:

Cumpliendo con la resolución tomada en asamblea realizada en fecha 26 del mes en curso, placénos comunicarle que ésta ha resuelto lo siguiente:

1.o Comunicar a usted que habiéndosele formulado algunos cargos con motivo de su actitud en el último movimiento habido, debe de comparecer ante la próxima asamblea que se realizará el viernes 2 de septiembre a las 19 horas, a fin de que sean éstos levantados.

2.o Cumplimos con el deber de manifestarle que de no presentarse, sin causas que lo justifiquen, dará lugar a que se tomen medidas que el caso requiere.

Sin otro motivo, saludan a usted por la Comisión Ejecutiva. — ARTURO DELPUNTA, presidente; DOROTEO TEVEZ, secretario.

Ceres, 28|8|27.

(Hay un sello de la U. F.)

CARTA DEL COMPAÑERO ANDRADA A LA U. F.

"Compañeros Arturo Delpunta y Doroteo Tevez, presidente y secretario de la Unión Ferroviaria.

De mi mayor consideración:

Cumpliendo con una deber de obrero, vengo en contestación a vuestra notificación:

1.o El suscripto tiene el honor de hacerles referencia a la actitud obrada en el paro de 24 horas en fecha 10|8|27, paro que fué parcial y voluntario en señal de protesta por la ejecución de dos obreros, y, considerando que en la asamblea mixta realizada en aquella fecha he sido moralmente ofendido por las palabras burlonas sueltas por el que actuó de presidente de mesa, y teniendo en cuenta que la moción ofrecida por suscripto se tomó como una farsa y fué considerada absurda, ¿sería tolerable este proceder?

2.o El suscripto no se considera haber ofendido a la sociedad, por cuanto al ver el procedimiento hipócrita que se realizó con los obreros que acompañaban al movimiento de protesta, no ha hecho nada más que indicar que para formalizar una protesta debe encabezar la bandera que representa a cada bando, el suscripto no ha divulgado palabra alguna de lo que se habló en la citada asamblea.

3.o Considerando la resolución tomada y con la actitud debida, se me declara el boycot y expulsión de la sociedad por tan sencilla causa, me he visto obligado a tomar otras resoluciones. El día 12 de agosto me apersoné al cobrador solicitándole las estampillas que adeudaba para ponerme al día, fué éste en el acto regarme contestando que consultaría al presidente para ver la resolución. Hasta hoy no obtuve la menor contestación.

4.o El suscripto lamenta mucho no hacer lugar a vuestro pedido para la fecha indicada, por encontrarse en servicio de 12 a 20 horas, pues hablando haría entender con claridad este estado de cosas.

Pueden tomar las medidas que crean convenientes; como obrero he de aguantar las equivocadas interpretaciones y falsedades que recaen sobre mí; pero ha de pesar muy poco en la "balanza" de vuestras mútuas pretensiones.

Espero cumplan con lo resuelto en asamblea mixta del 1.o de agosto.

Aprovecho para saludar a todos los compañeros boicoteadores. — JOSE S. ANDRADA (socio expulsado por la U. F. el 10|8|27.

Ceres, agosto 31|927.

ASAMBLEA

Compañero:

Concurra a la asamblea general que se efectuará el día 27 de septiembre de 1927, a las 9 horas, para tratar asuntos de suma importancia para el gremio y en particular para nuestra organización.

SOCIOS NUEVOS

Han ingresado en nuestra sección los siguientes socios nuevos:

José S. Andrada (ex-socio de la U. F.); Manuel Prado, Leonardo [illegible]chezky y Juan Castillo.

CORRIENTES

SOCIEDAD OBREROS CHAUFFERS Y ANEXOS

Este novel organismo nacido al calor del ex Comité Reorganizador y orientado por algunos de sus compotes es el que en la ctualidad a la par del de empleados de comercio marchan a la cabeza del movimiento obrero local. Sus reuniones son normales y el entusiasmo cunde entre el gremio los ven comprendiendo la misión del Sindicato y la necesidad de el.

Su comisión administrativa está compuesta por los siguientes compañeros:

Secretario General. Ramón Fretes; de Actas, Armando Chapo; Tesorero, José Stichi; pro. Pedro Morales; vocales, Claudio Montiel.Tomás Ibañez, y E. Baez.

Estos compañeros desean que se les remita todo material de propaganda que sus similares hegan para su difusión entre el gremio.

LOS EMPLEADOS DE COMERCIO

Estos compañeros están empeñados en la implantación de la jornada de ocho horas para este vehano y preparan una gran agitación, Sin miedo a equivocaciones se puede decir pue es el mejor sindicato local, en lo que ha actividad sindical se refiere.

Con el esfuerzo y entusiasmo de una minoría sasan un periodico mensual, "SOLIDARIDAD" que va gustando y ganando simpatias entre los trabajadores de la localidad y pueblos circunvecinos.

Estos compañeros también nos piden que hagamos saber que los que desean recibirlo y mandar cange lo hagan a San Martin 1610.

SINDICATO DE PELUQUEROS

Señor Presidente del H. Concejo Deliberante

Capital

El Sindicato Obrero Peluqueros Peinadores y Anexos en conocimiento de la iniciativa del concejal José F. Penelón de cambiar los nombres de las calles E. Unidos y Nueva York por los de Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti se adhiere totalmente a ella.

No somos señor Presidente enemigos de los hombres ni de los pueblos. Ello sería contrario a nuestro modo de entender la democracia proletaria y a la obra de capacitación moral e intelectual que desarrollamos entre nuestros compañeros. Pero, como ciudadanos de un país libre, como obreros conscientes que proponemos empeñosamente cultivar nuestro espíritu, no podemos ser sin recelos el avance de la gorra imperialista yanqui extendida sobre estos países.

En nuestra altiva condición de hombres libres y componentes de un gremio que ha hecho un culto de la libertad, una religión de la cultura, habitantes de una nación cuyos antepasados dieron generosamente su sangre para libertad un contienente, no aceptamos tranquilamente la prédica constante de la prensa norteamericana pretendiendo implantar la hegermanía económica de su país sobre los pueblos de Sud América.

La condena inícua de dos obreros que, en nuestro entender, eran inocentes, el prolongado sufrimiento de que han sido víctimas, es la última gota caída en la capa de nuestra tolerancia y creemos llegado el momento de reaccionar contra el yugo imperialista que pretende imponernos N. América.

Por estas razones nos adherimos de todo corazón a la proposición del concejal obrero José F. Penelón.

Saludo al señor Presidente y por su intermedio al H. Concejo con la mayor consideración.

El Secretario General

CONCEPCION DEL URUGUAY

CONSTITUCION DEL SINDICATO DE OBREROS AGUATEROS

Se pone en conocimento de los trabajadores que en esta localidad se ha constituído el sindicato de obreros aguateros, creado bajo el patrocinio de la Unión Obrera Departamental.

Como primera medida se ha resuelto adherir el sindicato a la Unión Sindical Argentina, adhesión que ha sido acordada favorablemente por el Comité Central.

La secretaría del sindicato ha quedado instalada en la sede de la Unión Obrera Departamental, calles Rocamora y Salta.

Toda la correspondencia, a nombre del secretario, compañero Pablo Barreto.

Los negocios sucios de la dictadura

El cinismo de los dictadores españoles nos desconcierta a veces, no obstante saber muy bien, tras tres años y pico de experiencia, de lo qué son capaces .Resultaría difícil encontrar otros gobernantes en el mundo entero y en el pasado y en el presente, que abusen de tal manera del poder para realizar negocios sucios, escandalosos; para embochicar pesetas y más pesetas. Pero ocupémonos hoy de dos de los últimos "affaires" realizados: el préstamo de cien millones de pesetas a la Argentina y el que los dictadores han bautizado de "el nuevo programa naval de España", dejando para nuestro número próximo el no menos escandaloso del monopolio de los petróleos españoles.

Pues sí: España, los gobernantes españoles, le han cedido un préstamo a la Argentina de cien millones de pesetas, como si en España sobraran capitales y hubiera necesidad de exportarlos al extranjero; en España, donde existen miles de obreros parados en todas las grandes ciudades: Barcelona, Bilbao, Madrid, Valencia, Oviedo, Sevilla, etc.; donde las industrias nuevas mueren; donde hace falta construir tantos ferrocarriles, tantas carreteras y tantos canales. Los gobernantes españoles han prestado ese dinero para satisfacer a los banqueros, que un mes después de lanzarlos en Bolsa, los han visto fructificar rápidamente ante la demanda de papel. Y como Primo de Rivera y el rey no hacen nada gratis, participarán, naturalmente, en el negocio, al mismo tiempo que "estrechan las relaciones hispanoamericanas".

Y con la misma finalidad de "estrechar las relaciones esas, los dictadores le han vendido a la Argentina dos barcos: el "Churruca" y el "Alcalá Galiano", "al mismo precio que habían de pagar por ellos a otra nación", según declaraba Primo. Ahora bien: si tenemos presente que esos dos barcos, construídos en España, cuestan alrededor de 20 millones de pesetas cada uno y que construídos en el extranjero hubieron costado el 50 o|o más baratos, comprendemos en seguida que el Estado español ha perdido en esa venta unos 10 millones por cada barco.

Pero ahora viene la segunda parte de la cuestión, una segunda parte descaradamente escandalosa. Al mismo tiempo que han sido vendidos esos dos barcos a la Argentina en las condiciones antedichas, se anuncia la pró xima firma de un nuevo convenio entre la Compañía Transatlántica y el gobierno, asegurándole a esta Compañía el monopolio de las comunicaciones marítimas entre España, América y el Extremo Oriente, y concediéndole el apoyo de 160 millones de pesetas para la compra de catorce nuevos barcos. ¿Quién construirá esos nuevos barcos? Según declaraciones de los dictadores, serán comprados cuatro a Italia — negocio y se estrechan las relaciones con Mussolini —, se encargarán dos o cuatro más a Inglaterra y el resto lo construirá la Constructora Naval, donde tienen interesados capitales el Banco de España, la propia Compañía Transatlántica, los banqueros Urquijo, Aldama, Arnús, Guell y... S. M. Alfonso XIII, que ha realizado siempre grandes negocios ejerciendo su poder en apoyo de todas estas entidades y valiéndose de agentes como el conocido Pedraza.

He aquí toda la trama del nuevo negocio sucio. España vende dos barcos perdiente una veintena de millones y al mismo tiempo concede el monopolio de las comunicaciones marítimas a la Compañía Transatlántica. a la cual concede un crédito de 160 millones de pesetas y que poseyendo acciones junto con algunos banqueros y el rey en la Constructora Naval, le encarga a ésta la construcción de varios barcos de 15.000, 20.000, 25.000 y 30.000 toneladas, sabiendo que su construcción por esta entidad costará el 50 o|o más cara que si fueran construídos en Inglaterra, por ejemplo.

¿Y el interés nacional de que tanto nos hablan los dictadores en sus declaraciones casi dairias? ¿Y el interés de la nación? ¡Palabras! Palabras tras las cuales no se ocultan más que negocios sucios, negocios descarada y escandalosamente sucios. Negocios para la Compañía Transatlántica, para la Constructora Naval, para los banqueros que detentan las acciones de estas entidades, para el rey, que es uno de los más solapados y repugnantes hombres de negocios que tiene España, para Primo de Rivera y Martínez Anido que cobran fuertes comisiones en la realización de estos negocios sucios, como se sabe que los cobraron en el asunto de la Salinera, en el del Ferrocarril de Ontaneda, en el de la Compañía de Teléfonos, en el del Crédito de la Unión Minera, donde fueron estafados al pequeño ahorro 60 millones de pesetas, y en tantos.

¿Comprendéis, obreros y campesinos españoles, por qué tratan de mantenerse en el poder los bandisos dictadores actuales? ¿Por qué le apoyan los banqueros? ¿Por qué los guarda el rey? Gobernar para ellos es negociar, es traficar con el interés nacional, es vender la nación pedazo a pedazo, girón a girón. Y mientras se negocia descaradamente en las alturas del poder, en Palacio lo mismo que en los ministerios, miles y miles de campesinos de Andalucía y de Castilla no saben dónde emplear sus brazos y se mueren de hambre o emigran y miles y miles de obreros pasean sus caras demacradas por las calles de las grandes ciudades, sin poder trabajar, sin recibir el menor socorro de parados, porque el Estado dispone de millones para prestárselos a la Argentina, para sobornar a la prensa extranjera y para comprar documentos falsos contra los Soviets, no los encuentra para aportar un mísero socorro a los hogares de los proletarios sin trabajo.

Juan Aragón.

(De "Vida Obrera" — Francia).

SOLUCION DE DOS CONFLICTOS

EL S. DE LA INDUSTRIA METALURGICA DIO POR TERMINADOS DOS CONFLICTOS

CASA A. GUTMAN—

La intensa agitación que esta organización viene sosteniendo contra la avaricia y despotismo de los industriales del gremio, viene dando origen a una serie de incidencias, que tienen especial importancia en razón precisamente de la importancia que adquiere así la obra de este sindicato.

El conflicto que hubo necesidad de plantear a la firma del epígrafe, en virtud de sus reiterados atrasos en los pagos de las quincenas y que dieron lugar a un "lock-out", tuvo término con la asamblea que los obreros llevaron a cabo el viernes último, donde se informó de las gestiones realizadas a raíz de las cuales el industrial se comprometía a la reincorporación de todo el personal sin tomar represalias de ningún género; abonar en lo sucesivo en forma puntual las quincenas y en practicar el turno en el caso de escasez de trabajo.

Sobre esta base, ha vuelto el personal al trabajo.

La asamblea consideró en forma especial la propaganda que un grupito de viejos y fosilizados obreros de la casa venían realizando en el sentido de "constituír un sindicato de los obreros de la casa", obteniendo con esto "la ayuda del buen industrial", quien los orientaría y hasta "contribuiría a pagar el alquiler de una salita".

Si esto no fuera necesario — agrega el hijo de este señor industrial — "hasta les diría cómo tendrían que hacer para hacer andar la sociedad". Como es facil ver, la promesa no puede ser más lisonjera. Después de todo, las razones que este señor, que lo llaman con la expresión gráfica de "corazón chico", no podían ser más convincentes. Veamos: "Ustedes no tienen necesidad de pagar un peso por mes con el que mantienen a agitadores de oficio que no trabajan nunca; ustedes pueden, pagando cincuenta centavos, hacer una sociedad, y así no van a oir a esos que siempre hablan de huelga y denuncian a los patrones que se desvelan para proporcionarles trabajo para que así puedan tener plata: ustedes deben salir de la sociedad que no les dá nada".

Como es fácil ver, el norte de todo esto radica en el temor que de la organización se tiene. Cosa que resultó muy significativa para todo el personal que ha resuelto no solamente denunciar esta maniobra patronal, sino también combatir a ese grupito de incondicionales, que de esta manera quedarán bien señalados y serán denunciados a la opinión pública por intermedio de folletos y de conferencias a la esquinas de la propia casa donde habitan. ¡Esta ha sido la resolución de la asamblea del personal y la C. A. sabrá llevarla a la práctica!

SE DIO POR TERMINADA LA HUELGA DE LA CASA GUEDE Y PARENT—

Después de un mes de actividad reclamada por el conflicto que los trabajadores de esta casa de broncería han venido sosteniendo, se resolvió darla por terminada en razón de haber sido obtenido el objetivo que motivó el conflicto. Com se sabe, este consistía en el pago de los haberes atrasados y en el pago puntual de las quincenas sucesivas.

El despido de cinco crumiros, que ha sido la prolongación del conflicto y que fuera resistido por los industriales, hizo que este se prolongara, y como consecuencia de ello, se han creado serias dificultades a la casa que tuvo que reducir la cantidad de obreros en una expresión ínfima, razón que impuso la conclusión del movimiento, facilitando de esta manera a los breros huelguistas la oportunidad de dedicarse a otros talleres.

La huelga ha sido ejemplar, y por cierto habrá dado a estos industriales una lección de la que sacarán enseñanzas para el futuro.

Todos los obreros que formaron el personal, se encuentran organizados.

Secretario general.

SINDICATO DE MOZOS

(LA PLATA)

Nuestra rifa

Se comunica a los poseedores de boletas de nuestra rifa que en el festival realizado por este sindicato se ha sorteado la misma con el siguiente resultado:

Primer premio, 4126; segundo, 4942; tercero, 4609; cuarto, 983; quinto, 939, y sexto, 704.

Los que hayan salido agraciados pueden pasar todos los días de 14 a 17 horas, a retirar los premios.

La comisión.

BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año VI (Porte Pago) Redacción y Administración Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre Buenos Aires, Sábado 24 de Septiembre de 1927 Núm. 331

OTRA MONSTRUOSIDAD JURIDICA

EL CASO GUIOT-CLIMENT

2 obreros condenados a muerte

(CONTINUACION

José Félex Ferrer, de oficio pintor, afirma rotundamente que en las fechas de autos Climent se hallaba en Valencia, y que no se ausentó de esta capital desde que llegó de Barcelona, ocho días antes de Navidad. Este testigo se veía con Climent todos los días en la casa Balausa (Bar.) Preguntado de qué hablaba dijo, que, dada la gran crisis de trabajo que había en Valencia, estudiaba la forma de trabajar por cuenta propia, poniendo un taller o prensa para la fabricación de mosáicos.

Preguntado si el día 17 (día de autos) estaba en Valencia, afirma que sí, que estaba de ese día y de todos, pero que precisamente este día se encontraban reunidos, entre otros amigos, Asensio Esteve y Adolfo Pérez Monfort.

Es de anotar que contra este declarante se hicieron coacciones, pero todas se estrellaron ante su entereza de hombre justo.

Juan Asensio Esteve: Declara como el anterior y con la misma convicción.

Nicolás Norge, camarero de la casa Balausa (bar), dice que sí, que se acordaba que diariamente se reunían en el Bar, pero debido a que hacía mucho tiempo desde este día al en que le toma declaración, no recuerda si el día 17 Climent estaba allí.

Adolfo Pérez Monfort: Dice que todos los días se hallaba en casa Balausa.

Francisco Más, agente de policía, dice que todos los días veía a Climent junto con otros, pero no puede afirmar si ese día se hallaba en Valencia.

Villalba; agente de policía, dice no conocer a Climent.

Por nuestra parte, al margen de las declaraciones sumariales, tenemos la seguridad de que muchos de los declarantes, podían decir la verdad, esto es, que Climent se hallaba en Valencia ese día. ¿Por qué no lo dicen?

Hay que culpar de esto a la forma irregular de confeccionar el sumario. A las mil coacciones ejercidas contra los testigos. No obstante, ni uno sólo afirma la ausencia de nuestro compañero el día o días en que ocurrió el hecho. La mayoría sostiene que estaba en Valencia.

Sigamos, pués el hilo del sumario.

COMIENZA EL ERROR A ENTRONIZARSE

La declaración del infortunado Serra es concluyente acerca de las señas de los agresores:

"Altos, delgados, vestían elegantemente. El que disparó tenía la cara muy pálida y era moreno.

Enrique Guiot es un muchacro bajo, achaparrado, de robusta complexión de cabellos muy rubios.

No pueden ser más dispares las señas ni menos coincidentes.

Regimio Climent es un povén, bajo de estatura, muy ancho de hombros, fuerte, de cara muy morena, de ojos abiertos, vivos y de una complexión atlética.

Ya veís como ni Guiot ni Clement son altos ni delgados, ni palidos, ni creemosque jamás, como obreros que son, hayan vestido elegantemente.

EL ERROR JUDICIAL COMIENZA A CRISTALIZARSE

Después de todas estas pruebas por sí solas bastantes a elevar un monumento a la inocencia de estos hombres, cuanfdo podía esperarse jurídicamente hablando, como lógica conseeuencia de las pruebas un sobreseimiento que abriera las puetas de la cárcel a estos muchachos, la autoridad judicial militar acordó da celebración del Consejo de Guerra y el fiscal solicitó para Guiot y para Climent la pena de muerte.

No queremos comentar este hecho. Tan sólamente queremos que quede grabado en las conciencias de los hombres libres y que de el se recuerden al hablar de la justicia histórica ¡Remember, ciudadanos!

EL CONSEJO DE GUERRA. EL FISCAL PIDE DOS PENAS DE MUERTE

He aquí la breve reseña del Consejo publicada por la prensa bajo la férula de la censura gubernativa:

A las diez de la mañana, en el Salón de actos de la Cárcel Modelo, se constituyó el Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruída por el comandante de infantería D. Francisco Perez Garberí, juez permanente de ésta Capitanía general, contra los paisanos Remigio Climent Ferrer y Enrique Guiot Cabanes, procesados por el delito de ataque a mano armada al cobrador de la compañía de seguros "Zurich", Juan Serra Valls.

Por el mismo delito están procesa. Miguel Castelló y Francisco Falcó, que se hallan en rebeldía.

Presidió el teniente coronel de la comandancia y reserva de ingenieros de Barcelona, don José Roca Navarro, siendo vocales los capitanes don Cervando Andreu, don Conrado Alverez don Ubaldo Izquierdo, don Angel Carrera y don Adolfo Cañas; vocal ponente el teniente auditor de segunda don Isidoro de Peñasco, suplentes los capitanes don Esteban Gomez Marín y don Rafael Manso, fiscal el teniente auditor don Jacinto Basols, y defensores los abogados don José María Pou Sabater y don Abel Veilla Sarasola.

Principió el Consejo a las diez de la mañana, asistiendo a los procesados que son jóvenes. Guiot, trabajaba como obrero en una bóvila del pueblo de San Justo Desvern.

Según el ayuntamiento de la causa, alrededor de las cuatro y media de la tarde del día 17 de enero de 1924. Al pasar por la calle Baja de San Pedro el cobrador de la casa de saguros "Zurich", Juan Serra Valls, fué abordado por cuatro indivdiuos. Uno de estos le hizo un disparo y el otro le desjó de la cartera en la cual llevaba diez mil pesetas en billetes y un cheque de mil trescientas, el cual no fué presentado al cobro, Dicho cobrador falleció a causa de la herida que le produjo el disparo. Los agresores, después de consumadoel atraco, se dieron a la fuga, no siendo perseguidos por nadie.

Terminada la lectura del apuntamiento a la una de la tarde, se suspendió la vista para reanudarla a la una de la tarde.

SESION DE LA TARDE

A las cuatro de la tarde se reanudó la vista del consejo de guerra.

Como por la mañana, asiste poco público y no se adoptan precauciones.

Los procesados pasan a ocupar el banquillo abriendo la sesión el presidente.

El fiscal teniente auditor de segunda don Jacinto Bassols, manifestó que considera a los dos procesados cúlpables de un delito a mano armada con con homicidio, apreciando los agravantes de premeditación y alevosía, y en consecuencia, con areglo al párrafo primero del artículo 516 del Código Penol, termina solicitando para ambos lapena de muerte y 10.000 pesetas de indenmización para la familia de la víctoma.

A continuación comienza a informar las defensas.

El defensor de Climent, señor Pou Sabater, terminó solicitando la libre absolción de su patrocinado.

El abogado don Abel Velilla defensor ed Guiot terminó también solicitanlo da absolución del procesado.

SESION SECRETA

A continación el concejo se reunió en sesión secreta dictando sentencia, la cual no se hará pública hasta que la apruebe el capitán general.

NUESTRA ACTITUD ANTE EL CONSEJO DE GUERRA

Nosotros quisimos hacer acto de presencia en el Consejo, o para convencernos de la inocencia de Guiot y Climent, cumpliendo nuestro deber de compañeros y de hermanos, nuestro credo de humanidad y de justicia.

A prevención y suponiendo de antemano que la censura gubernativa prohibiría dar detalles del juicio vino para ayudarnos en nuestra labor un compañero taquígrafo.

Vayan desde estas lineas las más fervorosas gracias por su labor de transcriptor de lo que allí sucedía.

Gracias a él podemos dar al lector la reseña fiel e omparcial de lo que allí sucedió.

LOS DEFENSORES

En el banco siempre humano y noble de la defensa, se sientan los jóvenes letrados don Abel Velila, defensor de Enrique Guiot y don José Pou, quedefiende a Remigio Climent.

Abel Velilla y José Pou, hombres que ejercen la abogacía como un verdodero aporstolado, encargáronse de la defensa desinteresadamente. No obstante, en ella pusieron un entusiasmo digno de elogios, entusiasmo que, con la capacidad forense de que gozan, contribuyó de una forma contundente a la clarísimo demostración de la inculpabilidad. Vaya desde aquí, por su noble y culta cooperación, la firme grfatitud de los que nos hacemos eco de la injusticia, por elos combatida de una manera loable.

COMIENZA EL JUICIO DECLARAN LOS PROCESADOS

Enrique Guiot, con gran energía, con voz alta, sereno, firme, tranquilo, manteniendo erguida la cabeza, con la mirada fija en el Consejo de Guerra, declara a preguntas de su defensor señor Velilla.

—Yo he trabajado siempre, como trabajaré cuando salga, puesto que espero salir porque soy inocente.

—Sí. Figuré siempre en las filas del sindicalismo, como figuraron todos los obreros españoles, como figuraría mañana, ya que el obrero debe estar preparado para lograr su emancipación.

—Soy enemigo acérrimo del atraco, como de toda violencia individual. Es más, tengo empeño en hacer constar que sindicalista no es sinónimo de atracador. Los hombres de ideales hemos rechazado siempre el robo como medio de lucha. El ejército del trabajo no requisa ni saquea, aun cuando esté en plena lucha.

—Sí. El día 17 de enero estuve trabajando en el horno de ladrillos del señor Valls, en el pueblo de San Justo de Desverns. Empecé mi trabajo a las seis de la mañana y lo abandoné a las doce de la tarde para ir a comer al "Bor Nou", adonde acudíamos siempre los obreros del horno.

[illegible] pasar por allí [illegible] del festival de San Antonio y salí a la puerta del bar para verla pasar. Después de comer, reanudé con mis compañeros el trabajo, que abandoné a las cinco de la tarde.

—Nada sé del suceso criminal que costó la vida al obrero Sera, ni sé donde se halla la calle de Carders ni de Jaime Giralt, porque en ellas no he estado nunca.

—No conocía a Climent ni a Barrón; los he conocido en la cárcel, adonde me llevó este proceso.

—Sí. Aquí en la cárcel se halla el verdadero atracador, pero Climent os hablará de ello, porque él lo sabe de ciencia propia, mejor dicho, él lo oyó de los labios del autor del atraco; yo lo sé porque me lo han contado. Vosotros podréis actuar justamente.

CLIMENT

Climent, sonriente, contesta a preguntas de su defensor Pou y Sabater.

Relata su vida en Valencia con gran lujo de detalles, donde se encontraba cuando ocurrió el hecho de que se le acusa.

Dice que fué detenido en la ciudad de Turia el 12 de febrero de 1924, donde recidía desde principios de diciembre.

Sostiene ser esto cierto citando a cuantos lo pueden atestiguar, como son José Félix, Nicolás Jorge, Juan Ascensi, Adolfo Pérez, un realquilado de su casa, un viajante de comercio, llamado Serafín Baltazar, los porteros de la casa donde vivía el patrono de la casa y un guardia de seguridad que vivía en la planta baja.

A preguntas del refensor de Guiot, manifiesta:

Ratifico y hago mías las frases de Guiot atacando el atraco, si a mí se me acusa del atentado a veinte jefes de Estado, no me inmutaría, pero creed que cuando recuerdo que se me sigue este juicio por atraco y muerte de un obrero, me subievo y me irrito. ¡Parece mentira que crean que Climent es capaz de hacer un atraco y matar a un obrero!

—Sí, hallandome un día en el patio el preso Masip se me acercó, procesado por no sé cuatos atracos y me dijo: No temas. Si te condenan a muerte yo hablaré. Yo se quienes fueron los autores de ese atraco. Yo que ni tu ni Guiot lo habeis cometido. Lo estreché a preguntas y me confeso que el fué uno de los atracadores. Esto lo oyeron los presos Martell, Eroles y otros.

El señor Velilla dirigiendose al Tribunal: Señor Presidente, acaban de producirse aquí revelaciones extraordinarias que es fuerza comprobar y solicito se den las órdenes oportunas para que comparezcan los testigos que ha citado el procerado Climent, toda vez que son presos y están a la disposición de este Tribunal.

Se entabla un vivo diálogo entre el defensor de Guioa y el presidente. Este consulta con el vocal auditor y dice:

"Concedido, señor letrado. Ahora se darán las oportunas órdenes para la comparecençia de estos presos.

El señor Velilla: Gracias, señor precidente en nombre de la justicia, y puestos en este terreno armónico, convendría que se personara ante este Concejo para mantener un careo con el procerado Climent el preso Juan Massip.

Después de una breve consulta, se acuerda, de conformidad con lo solicitado por el letrado defensor de Guiot.

En medio de una gran espectación comparece el preso Masip. Es un hombre de estatura regular; habla siempre co nla cabeza baja. Contesta con monosilabos a las preguntas y mantiene los ojos fijos en el suelo.

El señor Velilla: Oiga uster, Masip; nos hallamos en un Concejo de guerra que se celebra contra estos muchachos. La pena y el hecho son suficientemente conocidos por usted. Yo apelo a su condición de hombre y de ciudadano, a lo que en su alma pueda haber de noble y le invito a que diga verdad. ¿Es cierto que usted le dijo en cierta ocasión a Climent y hallandose en el patio de esta cárcel que usted era uno de los autores del atraco al cobrador de la compañía de seguros "Zurich"?

Masip contesta en voz baja con un monosilabo que no se entiende.

El señor Velilla: Alce el testigo la voz y si puede la frente al contestar. Le recuerdo que se haya en frente a un Consejo y que ha jurado decir la verdad.

Masip: Yo no dije nada a Climent

El señor Velilla: ¿Recuerda usted si esa comversación la oyeron varios presos entre ellos Martell, Eroles y otros?.

Masip: No.

El señor Velilla: ¿No es cierto que no dirá la verdad ni se confesará autor a Guiot y Climent cerca del patibulo, porque vd. entiende que mientras exista una esperanza no debe confesarse autor?

Masip guarda silencio un momento después dice en voz baja: No.

El señor Velilla: Si esto no es cierto, a que atribuye este proposito de acusarle como autor a usted, asegurando la existencia de conversaciones y confesiones realizadas por usted?

Masip: No sé

El señor Velilla: ¿Es pue Climent es enemigo de usted?

Masip: No.

El señor Velilla: ¿Entonces usted no puede sospechar el por qué a Climent se le ha ocurrido todas estas cosas acusando a usted?

Masip: No.

El señor Velilla: Si ustedes no están enemistados, ¿por qué ese deseo de Climent de sañalar a usted como autor y no a otra persona que estuviere en la calle, pongo por caso?

Masip: No sé.

El señor Velilla: Señor presidente, en vista de las contradicciones manifiestas entre el procesado y el testigo entiende este letrado que se está en el caso de celebrar el careo que autoriza el Código de Justicia Militar.

Se concede el careo:

Masip continúa con la vista baja:

Climent se levanta y con voz tonante, pletórica de energía, le relata a Masip la ocasión en que le hizo la confesión, le da detalles, los nombres de los que le oyeron. A medida que va hablando se irrita al ver la actitud de Masip.

El señor Velilla: Diga, Masip, ¿es cierto eso que relata Climent?

Masip, en voz muy baja: No.

El señor Velilla: Ya habéis observado, señores del Consejo, lo que aquí ha pasado. A vuestra consideración dejo la apreciación de esta prueba de la que creo que vosotros y este defensor se ha formado un criterio igual.

Comparece a declarar el preso Martell, quien promete por su honor decir verdad y relata con un gran lujo de detalles la conversación tenida entre Masip y Climent, y dice que el primero aseguró al segundo que él era el autor del atraco del cobrador pero que nada diría mientras no llegara el último momento.

(Rumores en el público).

El preso Eroles abunda en las mismas manifestaciones.

El letrado señor Velilla solicita del Consejo la comparencia de otros presos que en la cárcel se hallaban y que oyeron la conversación. El presidente lo deniega, haciendo constar su protesta el señor Velilla.

Acto seguido comparece el testigo don Agustín Prats, dueño de la carbonería que se halla cerca de donde ocurrió el hecho.

A preguntas de los defensores, dice:

"Los atracadores eran cuatro, de estatura alta, vestían elegantemente. Me fijé en ellos. Uno llevaba sombrero.

El señor Velilla: Vea usted si alguno de esos dos procesados iba en el grupo de los atracadores.

Prats se acerca a los procesados y los observa, y volviéndose hacia el Tribunal, dice:

—Ninguno de los dos iba en el grupo.

El señor Velilla: ¿Es cierto que en los primeros momentos del sumario y al acudir usted a declarar al Juzgado se le exhibió las fotografías de los procesados, y ya allí dijo usted que no conocía en ellos a ninguno de los atracadores?

Prats: Sí, señor, así fué.

Seguidamente comparece don José Viñals, otro de los testigos presenciales.

Dice: Los atracadores eran cuatro, de estatura alta, vestían elegantemente. Uno llevaba gabardina.

El señor Velilla: ¿En el grupo de atracadores estaban los procesados? Vea usted si los conoce.

Viñals: No, señor, no estaban.

El señor Velilla: A tal se le exhibieron las fotografías de los procesados en el Juzgado, ¿los reconoció usted?

Viñals: No señor, y así lo hice constar en la declaración.

Otro de los testigos presenciales, don Angel Santaló, dice:

"Yo ví a dos de los atracadores. Vestían elegantemente.

El señor Velilla: Esos dos que usted vió ¿serán los procesados?

Santaló: No, señor.

El seor Velilla: ¿Se le parecía alguno de los atracadores a los procesados?

Santaló: No, señor.

El señor Velilla: A usted el Juzgado le exhibió en los primeros momentos del sumario las fotografías de los procesados, ¿los reconoció usted y señaló como a los autores?

Santaló: No, señor, porque no lo eran y así se hizo constar en mi declaración.

En medio de un gran silencio comparece a declarar el testigo Joaquín Barrón.

El señor Velilla: Ciudadano Barrón yo os suplico digáis la verdad. Relatad al Consejo vuestra intervención en el suceso que motiva este sumario.

Barrón: Fuí detenido por la policía a raíz del suceso. Me amenazaron con aplicarme la ley de fugas si no acusaba a Climent y a Guiot. Yo que dije que a Guiot no lo conocía; a Climent había hablado con él en dis tintas ocasiones. Al decir que yo nada sabía de este hecho y a nadie por tanto podía acusar se me maltrató. Tuve miedo y firmé un acta en la que aparecía que yo acusaba como autores del asesinato del cobrador a tres o cuatro obreros, entre los cuales estaban Guiot y Climent. Después se me sacó de Jefatura y se me llevó a la cárcel para carcarme con Guiot y se me dijo que si continuaba acusando me pondrían en libertad y por temor, por verme libre de aquella gente, acusé y mantuve el careo. Se me puso en libertad. Tuve asco y repugnancia de mí mismo y pensé huír de Barcelona, suicidarme... Yo qué sé... Hubo otro atraco; la policía me volvió a detener y me trajo a la cárcel! Aquí ví a estos hombres inocentes, a quienes por miedo acusé y un día en el patio me acerqué a Climent, me di a conocer, le conté lo que me sucedió y les pedí perdón a él y a Guiot. Fueron buenos conmigo y me perdonaron. eRcuerdo que me dijeron: "El daño ya lo has hecho. Ahora haz lo que tu conciencia de hombre te dicte." Me enteré que el defensor de Guiot era el capitán Giménez, lo llamé y le conté lo que me había sucedido. El capitán Giménez se horrorizó y me dijo que mi deber era decir la verdad. Yo, llorando, le dije que quería quitarme ese remordimiento de encima y que deseaba declarar. Giménez llamó a tres oficiales de esta cárcel delante de ellos yo volví a decir la verdad y redacté mi declaración que se hizo constar en un acta que firmé. Escribí a mi padre, contándole lo que yo había hecho, el dolor de que por cobardía mía estaban en la cárcel dos inocentes y que me ayudara a regenerarme, a ser hombre; que no me abandonase en aquellos momentos de resurgimiento de mi voluntad. Vino mi pobre padre y también me exigió que dijera la verdad: "hijo mío, si no dices la verdad nos deshonras; cumple como hombre", me decía llorando Yo llevaré tú carta al Juez y declararé lo que tú me dices. Ahí está tu declaración y mi carta unida a ese sumario; ahí están las actas levantadas por el Capitán Giménez. Vino el Juez y ante él reconocí las actas y me ratifiqué en su contenido. Un día un fiscal militar volvió a preguntarme y le dije toda la verdad y volví a ratificarme en las actas levantadas por el Capitán Giménez. Salí de la cárcel porque se demostró que yo no había tomado parte en el otro atraco de que se me acusaba.

Ya nada más he sabido. Os prometo por mi honor que yo acabo de decir toda la verdad. Os lo juro por mi madre.

(Grandes rumores en el público).

Seguidamente entra a declarar el padre de Barrón y dice que en la época en que ocurrió la detención de su hijo él era guardia civil.

El señor Velilla: Relate al Consejo lo que sepa acerca de la acusación a estos muchachos hecha por su hijo.

Barrón: Un día recibí una carta de mi hijo desde la cárcel en la que me manifestaba que por haber sido objeto de coaciones en Jefatura, había acusado a dos inocentes. La carta estaba escrita en tonos tan dolorosos que al leerla yo lloré. Fuí a la cárcel y le dije a mi hijo que dijera a los jueces la verdad si no quería vernos deshonrados a todos. Yo me presenté ante el Juez y acompañé la carta

Fiscal: ¿Por qué no hizo usted públicas esas coaciones a su hijo entonces o acudió a sus jefes contándoselo?

Barrón: Porque yo era guardia civil y en aquella época esto no se podía hacer. ¡Dios sabe lo que hubiera sucedido si yo doy este paso! Pero ahora, yo os prometo por mí fe de caballero y juro por mi honor que he dicho toda la verdad.

Seguidamente comparece el testigo Juan Fabregat y dice: Yo trabajaba con Guiot, mejor dicho iba de 'colla" con él desde hacía tres meses. Nos ayudaba el obrero Cabré.

El señor Velilla: Recuerda si el día 17 de enero de 1924 trabajó con usted Guiot o aquel día estuvo éste ausente del trabajo?

Fabregat: Recuerdo que el día 17 de enero fuí a la fiesta de San Antón y Guiot estuvo trabajando todo el día conmigo, es decir, desde las seis de la mañana a las cinco de la tarde, y así lo declaré ante el Juzgado militar cuando fuí llamado.

El señor Velilla: ¿Puede usted afirmar sin temor a equivocarse y por su honor asegurar que Guiot trabajó aquél día?

Fabregat: Sí, señor, lo aseguro y lo afirmo.

Comparece el dueño de la ladrillería, señor Valls, y dice a preguntas del defensor, señor Velilla:

"Yo acompañé mis libros al Juzgado militar y de ellos aparece que Guiot trabajó la semana del 14 al 19 de enero en mi casa".

El señor Celilla: Acérquese a la mesa del señor Juez. Vea si de esos libros aparece que Guiot percibió aquella semana 104 pesetas por su trabajo.

Valls, después de examinar los libros:

—Sí, señor.

El señor Velilla: Usted sabe que Guiot era destajista, ¿puede usted decir al Tribunal si después de saber la cantidad que percibió Guiot aquella semana, ¿cree usted que debió trabajar toda la semana?

Valls: Yo creo que sí, porque para ganar esa cantidad a destajo es necesario trabajar toda la semana.

El señor Velilla: Entonces usted podría asegurar que Guiot trabajó el día 17 de enero.

Valls: No puedo asegurarlo porque no lo ví, pero me inclino por convencimiento, visto lo que ganó aquella semana a creer que el día 17 trabajó.

Comparece el encargado de la ladrillería, señor Magín Terri y a preguntas del señor Velilla dice:

"Recuerdo perfectamente que el día 17 de enero que era festividad de San Antón trabajó Guiot todo el día, es decir, desde las seis de la mañana a las cinco de la tarde, descontadas las horas de la comida."

El señor Velilla: Esto lo declaró ya usted al Juzgado, ¿pero ahora podría asegurarlo sin temor a equivocarse y por su honor de hombre?

Terri: Después de mi declaración he ido recordando detalles y fechas y hoy puedo afirmar rotundamente y sin género alguno de duda que Guiot trabajó el día 17 de enero de 1924.

Jaime Cardona: Es el dueño del "Bar Nou" de San Justo de Dervens y dice:

"El día 17 de enero de 1924, estaba Guiot junto a otros compañeros comiendo en mi establecimiento y recuerdo esto perfectamente porque era el día de San Antón, y mientras comían Guiot y sus compañeros acertó a pasar la cabalgata en la que iba mi hijo montado en su caballo y Guiot se levantó de la mesa y salió a la puerta del Bar para verlo. Uno de sus compañeros le dijo que no abandonase la comida para ver caballos y Guiot contestó: Quiero ver al hijo de Cardona cómo monta a caballo. Terminaron de comer tomaron una copa y se fueron al trabajo.

El señor Velilla: ¿Está usted seguro que era el día 17 de enero?

Cardona: Segurísimo.

José Martí Vilatimó, obrero ladrillero, dice a preguntas del señor Velilla:

"Yo trabajaba en unión de Guiot en el horno de San Justo de Dervens, propiedad del señor Valls y recuerdo que el día 17 de enero que era la fiesta de San Antonio comimos Guiot, yo y otro en la fonda denominada "Bar Nou" y estando comiendo pasó la cabalgata de San Antonio, Guio se levantó de la mesa para verla pasar y yo le dije que no abandonase la comida para ver pasar caballos, y me contestó: "Quiero ver al hijo de Cardona cómo monta a caballo". Terminamos de comer y nos fuímos a trabajo.

(CONTINUARA).

ORIENTE AL OCCIDENTE

Avizorando la terrible "deblacle" de todo el sistema occidental capitalista, se halla el Asia.

Son más de "ochocientos cincuenta millones de habitantes".

Lentamente, una a una las distintas razas humilladas: (llamadas de color) amarilla, cobriza, negra; van despertando del sueño milenario y reflexionan; meditan, sobre su destino!

El conquistador blanco (capitalista) prepotente y bárbaro llegó con sus escuadras, sus ejércitos, sus cañones, su solapada "civilización" de fieras en guantadas: previamente los monjes, monstruosos parásitos abyectos; melosos, hipócritas, "preparan el terreno". Los indígenas impotentes, vencidos sin combatir; comprenden al fin, todo el horror de la rapacidad imperialista del Capitalismo.

Entonces se produce en las masas autóctonas todo un largo y complejo proceso de asimilación.

Las primeras armas son la hipocresía, manto con el cual se cubren mientras se consideren débiles, indefensas. Y así hubieran seguido durante muchos años alimentando en secreto sus anhelos y esperanzas; si no hubiera sido por la Conflagración Europea del 14. Esa tremenda matanza, les demostró a las razas oprimidas de la tierra, que el Capitalismo lleva en sus propias entrañas el germen corrosivo, el morbo sintomático de su propia disolución.

El Capitalismo es una horrible gangrena ponzañosa, desparramada por el mundo, que infecta todo cuanto toca.

La humanidad consciente, para salvarse definitivamente del mefífico virus, tendrá que cortar de raíz el Sistema Capitalista.

Eso comprendieron los indígenas; además en sus viajes por Europa y América, vieron con sus propios ojos al proletariado blanco luchar sin tregua ni descanso por su propia emancipación económica y social; y entonces se dieron cuenta cabal, de que en sus luchas futuras de reivindicación no estarán solos!

En efecto lo están; el mundo proletario es uno e indivisible, (me refiero al proletariado revolucionario).

Los enfáticos gritos de libertad, igualdad y fraternidad; gritos líricos de la Revolución Francesa, (hoy sonoros y vacíos) y con los cuales se aturdieron nuestros ingénuos antepasados: hijos del liberalismo que drodujo esa misma Gran Revolución; de tumultuosas corrientes de ideología burguesa, hoy son solo resabios de una fingida democracia capitalista en total bancarrota.

Así es que cuando con toda impudicia y con el mayor cinismo, se vocifera de que el Occidente se halla en peligro y de que es urgente defenderlo; lo que en realidad quieren decir esos pillos y malvados hijos de la Burguesía es, "que hay que defender al Capitalismo".

Y cómo el Capitalismo entre los pueblos representa la iniquidad social, es indudable entonces, que lo que se busca preservar, proteger y defender a toda costa, es la bárbara injusticia de un sistema anacrónico, inhumano, bestial. Ese es el verdadero, "quid pro cuó" de la mal llamada lucha entre el Oriente y el Occidente

Toda la torpe y pueril fraseología, arrojada por los malévolos y envenenados escritores de la Burguesía, no podrá jamás disipar la duda del corazón del pueblo, sobre los fines inconfesables y monstruosos que guía al imperialismo capitalista, en su lucha cobarde contra las inermes masas rebeldes de Oriente que avanzan en el camino de su emancipación económica y social, aproximándose cada vez más, al proletariado revolucionario de Occidente.

Al astuto y hábil politico del liberalismo inglés, Lloyd George, se le escapan éstas sugestivas palabras al hablar de tan cacareada, "defensa de Occidente":

"La civilización occidenta, es el fruto de las ideas orientales ingertadas en el sistema gótico. La actual civilización asiática es un ingerto occidental sobre un tallo mongólico".

En otras palabras, esa original idea transcripta indica claramente de que el "¡Oriente vá al Occidente!"

Vá cual un niño que recién comienza a caminar solo; vá tambaleándose y cayendo a cada paso.

Pero a pesar de todo vuelve a levantarse ese niño gigante, y continuará así hasta que "fortificado" y adquirida la plena y definitiva confianza en sus propias fuerzas, puede luchar con ventaja, por su completa liberación de toda tutela extraña:

¡Paso al Oriente Revolucionario!

S. LEJO PICA